

PEIP

(Proceso de Evangelización de la Iglesia Particular)

SANTA FE DE ANTIOQUIA

INDICE

Presentación señor arzobispo			
Introducción	1		
CAPITULO 1. LA IGLESIA EXISTE PARA EVANGELIZAR	2		
1.1. El proceso	3		
1.2. de evangelización	6		
1.3. de la iglesia particular	8		
CAPÍTULO 2. P.E.I.P			
PROCESO DE EVANGELIZACIÓN DE LA IGLESIA PARTICULAR			
Presupuestos, criterios, líneas de acción	10		
2.1. El presupuesto principal es la Evangelización	10		
2.2. Primer anuncio y kerigma: El encuentro con cristo y con su Proyecto del reino	15		
2.3. Formación inicial y permanente del Discípulo misionero	21		
2.4. La iglesia: casa y escuela de comunión	23		
1. Lugares de comunión	24		
Espiritualidad de comunión y misión	25		
2. 5. La misión del cristiano en el mundo: Acción pastoral	27		
2.6. Metodología prospectiva		29	
CAPITULO 3. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS		29	
3.1. La centralidad de la Santísima Trinidad - Cristo- el Evangelio		29	
3.2 la animación misionera y comunitaria		30	
3.3 el proceso evangelizador de la iglesia		30	
3.4 las personas en la iglesia		30	
3.5 la acción pastoral y su enfoque ministerial		30	
3.6 el enfoque misionero de todo el proceso: La iglesia en salida		30	
Las estructuras		31	
CAPÍTULO 4. PASOS DEL P.E.I.P		33	
Paso del discernimiento: prepararnos		34	
Primer paso: encuentro con Jesucristo Acento: kerigma		34	
Segundo paso: seguimiento de Jesucristo Acento: iniciación cristiana		35	
Tercer paso: la comunidad con el maestro		35	
Cuarto paso: enviados por nuestro señor Jesucristo		35	

PRESENTACIÓN DEL SEÑOR ARZOBISPO MONS. ORLANDO ANTONIO CORRALES GARCÍA

Dirijo en primer lugar mi saludo paternal a todos los sacerdotes de nuestra Arquidiócesis, que son mis más inmediatos colaboradores y a quienes agradezco sinceramente su trabajo pastoral y su entrega a la misión encomendada por Dios. Saludo a las religiosas de las diferentes comunidades que hacen presencia pastoral en varias parroquias. Les animo a responder generosamente al carisma propio de su Congregación y a insertarse cada vez más en el trabajo pastoral de su respectiva parroquia y de nuestra Arquidiócesis. Mi saludo de padre a nuestros seminaristas, que van recorriendo las diferentes etapas del proceso formativo en nuestro Seminario Mayor Santo Tomás de Aquino y les invito a responder al llamado y a la inquietud que Dios mismo ha colocado en sus corazones juveniles. En unos años, si Dios quiere, serán ustedes guías pastorales de nuestra Iglesia Particular y también, algunos estarán sirviendo pastoralmente en otras diócesis, para hacer realidad la frase que les recibe al ingresar al recinto del Seminario: “Aquí se forma el sacerdote para el mundo entero”. Apasionense desde estos años de formación, por la tarea evangelizadora, que es la razón de ser de la Iglesia y la que Cristo nos encomendó a todos los bautizados.

Un saludo afectuoso y agradecido a tantos laicos y laicas que colaboran estrechamente en la Pastoral de la Arquidiócesis y de las Parroquias. Háganse cada día más conscientes que son Iglesia y que por tanto, tienen el derecho y el deber de participar activamente en la tarea evangelizadora de la Iglesia. Ustedes deben ser apóstoles de quienes comparten su vida con ustedes, en los distintos ambientes en que se mueven: en la familia, en primer lugar, en la escuela o colegio, en el almacén o en la tienda, en el barrio, sector o vereda, en fin, en todas partes.

Entramos en el Segundo Año de Discernimiento, como nos habíamos propuesto y por ello hay que seguir profundizando en el conocimiento y apropiación de nuestro Proceso Evangelizador. Ello exige disciplina y esfuerzo para estudiar y asimilar esta propuesta tan valiosa. Hemos de seguir conociendo la realidad de nuestras comunidades, tanto a nivel social, pero sobre todo a nivel de fe, para descubrir los vacíos y precisamente, desde un proceso evangelizador serio y bien llevado, conducir a nuestros fieles al encuentro personal con Cristo, para que sea Él, el que inspire y moldee la vida de cada uno de nosotros. Esto nos exigirá a todos, fortalecer la Escuela de

Formación Santa Laura Montoya, donde ya existe y abrirla y ponerla a funcionar donde todavía no se tiene. Esta puede y debe ser una base importante, para constituir en cada parroquia, el primer grupo evangelizador. Así que manos a la obra, con entusiasmo, con alegría, no “con cara de funeral”, a trabajar incansablemente por la evangelización en nuestra Arquidiócesis, que se verá fortalecida a través del trabajo pastoral en cada parroquia. La mejor respuesta ante los desafíos del tiempo actual, que ignora a Dios, que difunde valores contrarios a la fe, o sea antivalores, es una evangelización cuidadosa.

Por ello aprovechemos al máximo esta herramienta de trabajo que llamamos PEIP Santa Fe de Antioquia. Pongo, lleno de confianza en Dios, el trabajo pastoral del año 2019, en las manos maternas de la Santísima Virgen María, Madre de Cristo y Madre nuestra.

Su padre en Cristo,



+ Mons. Orlando Antonio Corrales García
Arzobispo de Santa Fe de Antioquia

INTRODUCCIÓN

DOÑA EVANGELINA...



Doña Evangelina, madre de 4 hijos y abuela de 20 nietos, de 84 años de edad, vividos todos a los pies del Santísimo y la Virgen del Carmen, se presenta en el despacho parroquial, preocupada por los comentarios que ha escuchado de boca del Párroco y que la tienen con cierto disgusto.

Prosígase, Doña Evangelina – Le habla la secretaria, viendo que con ese semblante, ella no viene con buenas pulgas.

Vengo porque estoy muy preocupada, dice Doña Evangelina. *He escuchado al padre que en los avisos está hablando de un señor Proceso que tiene que ver conmigo. Y quiero hablar con él, porque yo Evangelina, soy viuda pero no tengo nada que ver con ese señor Proceso. Y no quiero que haya malentendidos. Quiero que el Padre no hable más de ese señor y que a mí no me meta en ese berenjenal de cosas.*

En ese momento llega el Párroco, que sudando camina rápido, llega de acompañar con la comunión a un enfermo y va derecho a una reunión. Padre- le grita Doña Evangelina- *a usted es al que yo necesito. Usted ha estado hablando de mí en la Misa y habla que yo tengo enredos con un señor que usted dice se*

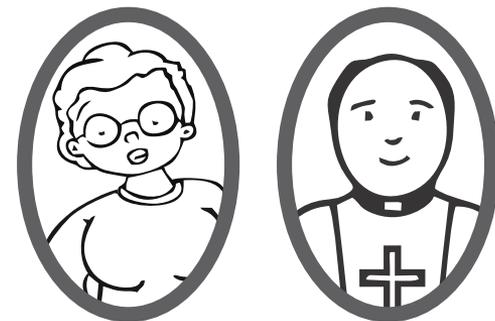
llama proceso. Vengo a que me diga quien le inventó ese chisme. Después de muerto mi esposo no he tenido más hombres y usted me está quitando la honra con esos comentarios que ha hecho en los avisos parroquiales.

El padre- la mira y con una risa que se escucha en los alrededores le dice: *Doña Evangelina, usted no me ha oído bien. No he hablado de Usted. Yo he hablado del Proceso de Evangelización que vamos a empezar en la Parroquia. Se llama Proceso de Evangelización, no el Proceso de Evangelina. Aunque la verdad también tiene que ver con usted, tiene que ver con todos en la parroquia.*

Doña Evangelina, entre ruborizada por entender mal y preocupada porque si tiene que ver con ese Proceso, le dice el Párroco: *-Padre, yo quiero de todas maneras conocer eso que usted dice Proceso y si tiene que ver conmigo entonces ¿dónde lo encuentro?*

Doña Evangelina, le dice el Párroco: *acompañeme a una reunión que tengo con el Epap (Equipo Pastoral de Animación Pastoral) y ahí conocemos a Proceso, porque de él vamos a hablar en la reunión. Tomémonos primero un tinto, mientras descanso del camino y usted descansa de su mortificación. Claro, Padre, pero no se le olvide que quiero es conocer al Proceso ese.*

¡Ay Doña Evangelina cuando a usted se le mete una cosa no hay quien se la saque!. Vea le recuerdo algo que usted sabe hace muchos años y así va a entender mejor lo del Proceso. Mire el letrero que tengo grabado aquí en la pared del comedor de esta casa cural:



“Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”. (Mateo 28, 16-20)

CAPITULO 1. LA IGLESIA EXISTE PARA EVANGELIZAR

Doña Evangelina se organiza sus gafas y lee despacio el texto que hay en la pared. Recuerda que ese texto lo ha escuchado varias veces y que en la reunión del sábado anterior de su Pequeña Comunidad también lo había leído la coordinadora y que habían comentado y que ahí se veía cómo el Señor Jesús le había pedido a sus discípulos que fueron a comunicar a todos el Evangelio.

Eso es lo que debemos hacer, Doña Evangelina - dice una voz elegante detrás de ella. Es el Vicario Parroquial que llegaba de estar en el colegio y que entra al comedor a tomarse un jugo, porque también es esperado en la reunión del Epap. Para eso estamos todos nosotros los bautizados, para evangelizar. Eso es lo que debe hacer la Iglesia. Es la orden que hemos recibido de Nuestro Señor - continúa el joven sacerdote. Y las órdenes no han cambiado, como dice el Arzobispo de Tunja, que cuenta "que en el cementerio de Arlington (Estados Unidos), donde se entierran los héroes de la guerra, hay un cuerpo de guardia permanente. Cuando hay el cambio de la guardia, el grupo que se va le dice al que llega: LAS ÓRDENES NO HAN CAMBIADO¹" comenta el Párroco. Si mi padre - dice el Vicario - el mundo está cambiando, las situaciones no son las mismas que en los tiempos de Jesús, pero este mandato del Señor de:

Sigue siendo el mismo. Estoy de acuerdo con mi Párroco:

"LAS ÓRDENES NO HAN CAMBIADO".

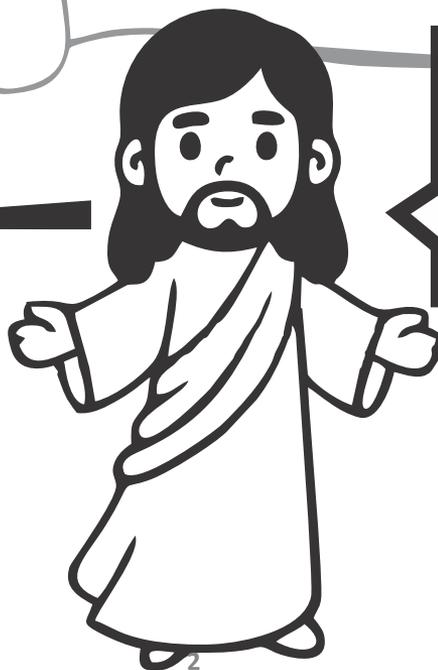
En eso entra María, Catequista de los niños de primera comunión, que desde la entrada grita: - Padre, aquí está la cartelera que me dijo que hiciera para colocar en el tablero del Templo, mire a ver si así está bien. Gracias, María - responde el Párroco - Tráigala, que esa es que necesitamos ahora para que Doña Evangelina la lea y la comprenda.

María entra y abre la cartelera, que dice:

LA IGLESIA EXISTE PARA EVANGELIZAR

La Iglesia lo sabe. Ella tiene viva conciencia de que las palabras del Salvador: "Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades", (Lucas 4, 43) se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a San Pablo: "Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí, si no evangelizara!". (1 Corintios 9, 16)... queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia, una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. **Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar**, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de su Muerte y Resurrección (El Anuncio del Evangelio Hoy, del Papa Pablo VI).

"Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado"



Eso es lo que queremos vivir en nuestra Parroquia, dice María, ser una parroquia que tenga como centro el espíritu evangelizador, porque nuestra Parroquia, "EXISTE PARA EVANGELIZAR", dicen a coro los dos sacerdotes.

1. La Misión en salida y sus rostros maravillosos, Monseñor Luis Augusto Castro. San Pablo, Tunga 2016, Página 198.

Todo esto es muy bonito, dice Doña Evangelina, pero usted, Padre, y señala al Párroco, me iba era a resolver el problema por el que vine, por el señor Proceso, que usted me dice que no es como yo pensaba, pero que si tiene que ver conmigo.

Ah!, dice el Vicario, usted viene es para conocer ¿qué es el P.E.I. P?. A mí no me habla de groserías, me respeta señor Vicario Parroquial. Yo esas cosas ni las pregunto ni las hago en público. No estoy enferma ni nada, pido respeto padre, dice Doña Evangelina, llena de ira y manotando al Vicario Parroquial; mientras los sacerdotes y María ríen a carcajadas por las palabras y los gestos de la piadosa Evangelina.

Tan molesto se estaba volviendo el momento, que el Párroco, ve que tiene que aclararle a su feligresa ese nombre que ha dicho el Vicario Parroquial. *Doña Evangelina, ese nombre no es grosería ni tiene que ver con los problemas del estómago. Es que ese es el nombre del Plan de Pastoral que llevamos en la Arquidiócesis y que queremos hacer aquí también. P. E. I. P* (aun suenan las risas y el semblante de Evangelina no cambia, aun sus colores delatan lo que experimenta en su interior) *y significa P: Proceso; E: Evangelización; I: Iglesia; P: Particular. Así se llama nuestro Plan de Pastoral.*

Ahora la que ríe es Doña Evangelina: *sea lo que sea, aunque eso no me sigue sonando bien, vamos pues y me muestran el Proceso, que es lo que quiero saber.*

Y Doña Evangelina lee en una cartelera unas frases que la hacen sonreír más:

EL PAPA FRANCISCO TE DICE:

Cuando la Iglesia convoca a la tarea evangelizadora, no hace más que indicar a los cristianos el verdadero dinamismo de la realización personal: « Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión ». **Por consiguiente, un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral.** Recobremos y acrecentemos el fervor, « la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...] Y ojalá el mundo actual —que busca a veces con angustia, a veces con esperanza— pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo ».



2. La alegría del Evangelio No. 10.

1.1. EL PROCESO

El Párroco y el Vicario Parroquial llevan a Doña Evangelina al salón de Reuniones, donde los espera un grupo de personas de la parroquia y todas conocidas en la comunidad.

Doña Evangelina, dice el Párroco, le presento al EPAP, que para evitar malos entendidos de una vez le digo que el Epap significa E: Equipo; P: Parroquial; A: Animación; P: Pastoral. Es decir, somos el grupo de personas que pensamos, discernimos e iluminamos, planeamos las labores pastorales de nuestra Parroquia. Y aquí hay representantes de los diferentes grupos y movimientos de la Parroquia. Nos reunimos cada 15 días y hoy vamos a hablar de nuestro PROCESO pastoral. Bienvenidos todos. Tome asiento Doña Evangelina que aquí nos demoramos una hora. El encuentro del Epap, después del saludo y la presentación de los participantes, empezó con la Oración con la Palabra de Dios (Lectio Divina) que fue sobre el texto de San Marcos 4, 1-9:

PASOS DE LA LECTURA

- Invocación del Espíritu Santo
- Lectura del Texto
- Meditación: ¿Que me dice?
- Oración: ¿Que le digo a Dios?
- Contemplación
- Compromiso

“Y otra vez se puso a enseñar a orillas del mar. Y se reunió tanta gente junto a él que hubo de subir a una barca y, ya en el mar, se sentó; toda la gente estaba en tierra a la orilla del mar. Les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas. Les decía en su instrucción:

Escuchad. Una vez salió un sembrador a sembrar. Y sucedió que, al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino; vinieron las aves y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no tenía mucha tierra, y brotó en seguida por no tener hondura de tierra; pero cuando salió el sol se agostó y, por no tener raíz, se secó. Otra parte cayó entre abrojos; crecieron los abrojos y la ahogaron, y no dio fruto. Otras partes cayeron en tierra buena y, creciendo y desarrollándose, dieron fruto; unas produjeron treinta, otras sesenta, otras ciento.» Y decía: «Quien tenga oídos para oír, que oiga”.



Después de releer cada uno de nuevo el texto, de hacer eco de algunas palabras que llamaron la atención (Lectura), se pasó al segundo paso de la Lectio (meditación) y el Párroco utiliza este texto para explicar que es el Proceso. Miren el proceso que nos presenta esta Palabra de Dios: Hay una siembra (salió el Sembrador a sembrar), la semilla germina, crece (la que cae en tierra buena), se desarrolla (madura) y da frutos (cosecha). Lo que queremos hacer en la Arquidiócesis y aquí en nuestra parroquia es poner en práctica esta manera de obrar de nuestro Señor Jesucristo.

Nosotros hacemos cosas, dice el Vicario, hacemos actividades, pero eso pasa y seguimos siendo los mismos. El proceso es lo que permanece en las personas, lo que puede transformar las vidas, nuestra parroquia y el mundo. Seguro que no

“Lo “procesual” del PEIP hace referencia, en primer lugar, al camino que se elige y se emprende, a las acciones sucesivas y complementarias de convocatoria a la fe y a la conversión (misión), de formación básica en la fe y de estructuración de la conversión inicial (catequesis) y de inserción progresiva en la comunión y misión católicas (formación permanente). Se refiere también al itinerario mismo dentro del cual se desarrollará la experiencia evangelizadora, de acuerdo con un plan diocesano de pastoral. Y, por supuesto, al componente humano que sabemos que Dios mismo espera que aportemos, con todas sus limitaciones y condicionamientos”.

Me dice eso en español Hermana, dice Doña Evangelina, que contenta quería saber bien eso del Proceso. – Me va a tocar explicarle con plastilina...vea pues Doña Evangelina, voy a ver si me explico bien. El Proceso nuestro es:

crecemos mucho en nuestra fe es porque no hemos hecho procesos, no estamos acostumbrados a un camino espiritual y pastoral. Si no sembramos la semilla no podemos hacer nada, así como si la semilla nace y crece pero no la cuidamos no va a madurar ni dar fruto. Así es nuestra vida de fe: hay que sembrarla, y pedirla porque es un don de Dios, interrumpe la religiosa. Si, así es hermana. Sembrarla, pedirla, Dios la hace germinar pero necesita de nosotros, luego la fe se desarrolla, madura y da sus frutos. Eso es un proceso y eso es lo que queremos con el **P. E. I. P.**

La hermana Beatriz, que ya había estudiado el Documento Base, dice: el documento que nos dieron a conocer explica muy bien cómo hacer ese PROCESO en nuestra realidad, miren lo que dice:

El camino pastoral que queremos emprender que va desde el inicio de creer (la fe...Sembrar la semillita que nos decía el Párroco ahora) hasta ser misioneros al estilo de Jesús que nos lleve a vivir todos el Reino de Dios.

El proceso es el camino que debemos hacer nosotros, las pequeñas comunidades y los grupos y toda la parroquia para ser auténticos discípulos misioneros

Doña Evangelina con sus ojos bien abiertos escuchaba todo eso que era nuevo para ella. En sus 84 años no se había si quiera preguntado ni imaginado eso de un Proceso para ser cristianos. Entonces en su perplejidad le dice al Párroco-Padre, eso del proceso fue que se me había

Vea Doña Evangelina, sigue diciendo la hermana, apréndase esto y ya con esto entiende que es el Proceso que queremos vivir en nuestra Arquidiócesis y en nuestra Parroquia:

olvidado o es que a ustedes los padres se les había olvidado enseñarlo. Sí, Doña Evangelina, eso fue un olvidito de nosotros. Olvidito? Olvidote, dice la Hermana Beatriz, eso está como el cuento del padre que tuvo un olvidito, lo cuento para nos riamos un ratico:

UN OLVIDITO

En la Parroquia era costumbre celebrar con gran solemnidad el Corpus Christi, y todo el pueblo se reunía para participar en la principal procesión de la parroquia. Ese año, el párroco enamorado a morir de la Eucaristía preparó todo con anticipación. No ahorro en las flores y colgandejas, en el incienso y el palio, las calles limpias y llenas de banderas; varios altares en las esquinas, todos los acólitos estrenando albas, capa pluvial nueva y dorada, lo cantos ensayados y repartidos a todos los fieles, el parlante con pilas nuevas; todos ordenados: filas de hombres a la derecha y filas de mujeres a la izquierda. Empieza la procesión con toda solemnidad: se coloca incienso en el incensario, se ora, se incienso, se canta y todo sigue en medio de las alabanzas y a ratos de riguroso silencio ante el Santísimo. Un acólito cada vez que ve al párroco le señala con su dedo, tímidamente, la custodia. El Padre con una mirada lo regaña. Y el acólito sigue señalando la custodia, pero de nuevo es regañado por el padre, insistiéndole por señas que no interrumpa la oración al Santísimo. Así fue toda la procesión: el acólito señalaba y el párroco regañaba. Al llegar la procesión al templo de nuevo el acólito aprovecha para decirle al sacerdote: Padre, no está la hostia...y el padre, con una tranquilidad antioqueña dice: un olvidito, siempre se le olvida a uno algún detallito...



Eso nos ha pasado a nosotros en la Iglesia, hemos tenido ese olvidito, nos ha faltado ese detallito de hacer procesos de fe...Y eso es lo que no nos puede volver a pasar...nada de olviditos, ahora a trabajar por procesos pastorales, dice el Vicario Parroquial, que invita a una empanada con gaseosa a los participantes para terminar el encuentro del Epap, después de hacer la oración y recibir la bendición del Párroco.

A grandes males, grandes remedios. Y pienso que eso del Proceso es un buen remedio para los olviditos que todos hemos tenido, termina la hermana y le dice a Doña Evangelina, lea este texto que es de los obispos que impulsan el P. E. I. P, que le puede servir de meditación en esta semana. El texto de los obispos decía:

EL MÉTODO MISIONERO

“Queremos ir a todos y ofrecerles todas las riquezas del Evangelio y de la Gracia. Evitaremos toda sombra de “autorreferencialidad” y, con la mirada puesta en Cristo, imitándolo a Él en sus actitudes fundamentales, saldremos a buscar, con Él, a sus ovejas perdidas o enfermas. Muchos cristianos parecen haber perdido el celo misionero. A muchos no se les ve conciencia de su compromiso con la salvación de otros. Y muchos no demuestran entusiasmo por comunicar las insondables riquezas de Cristo, de su

amistad, de su cercanía y de las grandezas que se viven en el camino de su seguimiento e imitación. Por eso, comenzamos por una fuerte animación misionera que, en muchos casos, será también una “reevangelización” personal y comunitaria que despierte en ellos la vivencia de la fe como acogida personal del don que el Padre hace a todos en el Hijo por el Espíritu Santo. Es el don de una vida nueva que sabe y siente que la irrupción del Hijo en nuestra historia, por su encarnación y nacimiento de María Virgen, da a nuestra existencia su mejor significado y responde por nuestros anhelos más legítimamente humanos y más asombrosamente optimistas. Por eso, el espíritu misionero es el que brota del saber que la magnífica noticia, “que será alegría para todo el pueblo” (Lc 2,10), debe resonar desde el entorno más inmediato a cada uno hasta los más lejanos confines de la tierra.

Mientras iba de camino a su casa Doña Evangelina iba recordando y reflexionando:

1. La Iglesia existe para **evangelizar**. La parroquia existe para **evangelizar**. Yo existo para **evangelizar**.
2. El proceso de evangelización. El camino para ser buenos cristianos. Nada de acciones aisladas, debemos hacer un proceso. P.E. I. P (se ríe sola recordando la rabia que le dio cuando escuchó esa palabra del Vicario Parroquial).
3. El Papa quiere una Iglesia en “salida misionera”, una parroquia en “salida misionera”, una Evangelina en “salida misionera”.

1.2.DE EVANGELIZACIÓN

La Vicaría foránea el Perpetuo Socorro invitó a los animadores de comunidad a un encuentro de capacitación y el tema fue la evangelización. Entre los asistentes estaba Evaristo, uno de los 20 nietos de Doña Evangelina. Este nombre se los había escogido la misma abuela porque ella decía que significaba “bueno entre los mejores” y su primer nieto era su complacencia. En su diario escribió:

Resumen de este encuentro para mi amada abuela Evangelina:

¿Qué es evangelizar?

Evangelio significa: buena noticia. Evangelizar es anunciar el Evangelio. Es decir que conozcamos a Jesucristo, descubrir que nos ama y tiene misericordia de todos nosotros. Al experimentar esta buena noticia, en nosotros debe nacer el deseo de conversión, de seguirlo y comprometernos con Él, siendo todos anunciadores de ese amor que vivimos y practicarlo en lo que quiere Jesús que es el Reino de Dios.

Esta frase que nos dijeron del Papa Pablo VI le va a gustar a mi abuelita, porque a mí me gustó y me hizo entender mejor que es eso de evangelizar:

Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas". (Apocalipsis 21, 5) Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos, con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio. La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos.

¿Cuándo comienza la evangelización?

A Evaristo como que le gustó mucho saber cuándo empezaba la evangelización, pues lo resaltó en su diario: La evangelización comienza mucho antes que el que evangeliza realice alguna acción. Dios está antes. Dios que está presente en las personas, en los hogares, en las calles, en el pueblo y en la vereda. ¿Y quién nos ayuda a reconocer esta presencia de Dios? Es el Espíritu Santo, el compañero inseparable de Jesús, el que hace que Dios sea reconocido, el que hace que tengamos a Jesús como nuestro Señor y que ese Jesús esté vivo en el corazón de Todos. Es decir que necesitamos el Espíritu Santo para evangelizar. Es decir, necesitamos orar para evangelizar.

4. Documento de base, Tunja, Nos. 16-17.

5. El Anuncio del Evangelio hoy No. 18

JESUS Y EL ESPÍRITU SANTO SON LAS DOS MANOS DEL PADRE DIOS (San Ireneo)

¿Y CÓMO HACEMOS LA EVANGELIZACIÓN? EL PROCESO EVANGELIZADOR

Lo central del encuentro se basó en lo que es que el Proceso Pastoral (P.E.I.P) nos dice de cómo es que hay que evangelizar en la Arquidiócesis, en la Vicaría y en la Parroquia. De lo expuesto esto copio Evaristo en su diario:

El P.E.I.P. dice que nosotros debemos evangelizar como nos propone la Iglesia que evangelicemos. Y el cómo evangeliza la Iglesia lo encontramos uno de los documentos del Concilio Vaticano II, que tiene un nombre bonito: AD GENTES (que trata sobre la actividad misionera de la Iglesia). En los números 11 al 18 encontramos cómo evangeliza la Iglesia (me tocará en la casa buscar en google lo que dicen de verdad esos números). Es el PROCESO que la Iglesia utiliza para su implantación en el mundo. Y ese PROCESO EVANGELIZADOR tiene unos elementos, que son indispensables y que no podemos olvidar ni dejar de vivirlos todos.

LOS ELEMENTOS PARA EVANGELIZAR BIEN

1. Testimonio cristiano-Diálogo-Presencia de la Caridad.

Debemos comenzar la evangelización con lo humano, con la cercanía, con la amistad, siendo buenos. Primero es estar con la gente y en medio de ellos. Es la pastoral de “tomémonos un tinto” (así dice el Obispo de Facatativá).

2. Anuncio del Evangelio y llamado a la conversión.

Después del momento humano viene el anuncio de la buena noticia. Leer lo que dice Hechos de los Apóstoles 2, 36. Y después de ese anuncio la persona debe manifestar que quiere experimentar siempre esa buena noticia y el primer deseo es convertirse.

3. Catecumenado (catequesis) e iniciación cristiana.

Cuando la persona ya vivió el segundo momento viene el momento de conocer a Jesús, su Reino. Y eso se da en la catequesis.

4. Formación de la comunidad, por medio de los sacramentos, con sus ministerios.

Todo lo anterior es para vivir en comunidad y poder hacer parte de una pequeña comunidad. Y ahí es donde recibe los sacramentos y se decide a servir a la comunidad en uno de los tantos servicios que puede haber en la parroquia (Leer Gálatas 5, 13).

En una cartelera que había en el salón del encuentro había una frase que llamó la atención de nieto de Evangelina

“LA IGLESIA CRECE NO POR PROSELITISMO SINO POR ATRACCIÓN:

como Cristo atrae todo a sí con la fuerza de su amor. La Iglesia atrae cuando vive en comunión, pues los discípulos de Jesús serán reconocidos si se aman los unos a los otros como Él nos amó” (Documento de Aparecida No. 159).



1.3.DE LA IGLESIA PARTICULAR

En el Seminario Mayor, que también estaban estudiando el P.E.I.P, los jóvenes del Propedéutico (el primer año del seminario) están en una discusión, de esas que llamaban bizantinas (en las que ninguno se ponía de acuerdo): ¿quien era el responsable de la Evangelización y quien era realmente la Iglesia Particular?. El ruido de las voces juveniles se oye desde la habitación del director de grupo, que preocupado va a buscar a sus alumnos predilectos y nuevos en el seminario. Y con voz baja pero recia dice: - que es ese aspaviento, hasta en la calle se debe estar escuchando esta algarabía, cálmense, ustedes ya

son seminaristas. Uno de ellos le dice, padre es que tenemos un problema con el P.E.I.P.: cuál es el responsable directo de la evangelización y Iglesia Particular es la parroquia, la diócesis o que es realmente?

Ustedes como que ponen poca atención,¿ no recuerdan que ese tema lo trató el Vicario de Pastoral en la reunión que tuvimos con él y cuando nos presentaba el P.E.I.P.? El documento de base aprobado en Tunja y el que hemos estado estudiando lo dice muy claramente. Busquen el No. 52 y lo leemos:

“La Iglesia Particular es la que asume el proceso y es Ella la que diseña su caminar. Cada jurisdicción diseña sus objetivos y sus metas, así como los caminos para llegar a ellos. Si el PEIP le ofrece una guía y unos elementos de apoyo, lo hace para estimularla a aplicar el proceso evangelizador de la Iglesia y a conformar comunidades vivas, misioneras y ministeriales”.

Ahí se resuelve su discusión: la responsable de la Evangelización es la Iglesia Particular. En esa Iglesia Particular estamos todos. El Obispo, los sacerdotes, las religiosas, los fieles cristianos y los seminaristas del propedéutico. Y la Iglesia Particular no es la Parroquia ni la Vicaría Foránea, la Iglesia Particular es la Diócesis. Nuestra Diócesis

está en comunión con la Iglesia de Roma, presidida por el Papa y las demás Iglesias que hay en el mundo. La Iglesia católica que es una, santa, católica y apostólica se ve en nuestra Diócesis, que el P.E.I.P dice Iglesia Particular. Y esto no es que es así porque lo diga yo, eso lo dice el Concilio Vaticano II:

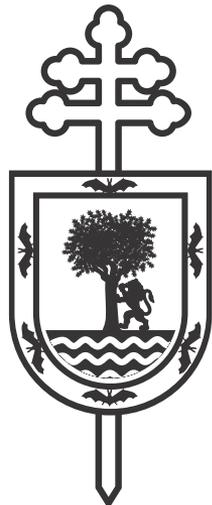
“La diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se confía al Obispo para ser apacentada con la cooperación de su presbiterio, de suerte que, adherida a su Pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en la que se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo que es una, santa, católica y apostólica”

Les dejo dos citas para que lean y entiendan mejor esto que estaban discutiendo: una es del documento de base y la otra del Documento de Aparecida. Lean y reflexionen y espero que el tema haya sido aclarado y fin de la discusión. Oremos mejor por nuestra Diócesis, para que todos seamos buenos evangelizadores, dice el padre formador...Y sale para la capilla a orar.



PRIMERA CITA PARA LEER

Finalmente, el PEIP reconoce desde el inicio que la Iglesia Particular es, en cierto modo, sujeto y objeto del plan pastoral. La Iglesia es el lugar primordial de la comunidad y de la misión. De ella brota la misión evangelizadora y ella percibe y acoge los frutos de esa misión, es decir, los hermanos que Dios agrega cada día (cf. Hch 2,41.47; 5,14; 11,24). Ella es el hogar y la base a partir de la cual se despliegan los misioneros (cf. Lc 10,1) y también el lugar de retorno de los que han cumplido con la misión encomendada (cf. Lc 10,17).⁷



Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia

SEGUNDA CITA PARA LEER

La vida en comunidad es esencial a la vocación cristiana. El discipulado y la misión siempre suponen la pertenencia a una comunidad. Dios no quiso salvarnos aisladamente, sino formando un Pueblo. Este es un aspecto que distingue la vivencia de la vocación cristiana de un simple sentimiento religioso individual. Por eso, la experiencia de fe siempre se vive en una Iglesia Particular.⁸

Reunida y alimentada por la Palabra y la Eucaristía, la Iglesia católica existe y se manifiesta en cada Iglesia particular, en comunión con el Obispo de Roma. Esta es, como lo afirma el Concilio, “una porción del pueblo de Dios confiada a un obispo para que la apaciente con su presbiterio.”⁹

La maduración en el seguimiento de Jesús y la pasión por anunciarlo requieren que la Iglesia particular se renueve constantemente en su vida y ardor misionero. Sólo así puede ser, para todos los bautizados, casa y escuela de comunión, de participación y solidaridad.

En su realidad social concreta, el discípulo hace la experiencia del encuentro con

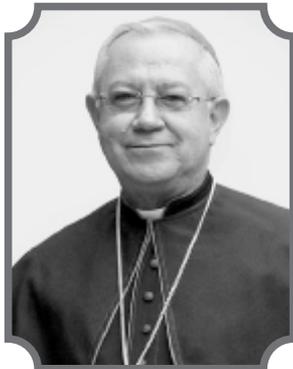
Jesucristo vivo, madura su vocación cristiana, descubre la riqueza y la gracia de ser misionero y anuncia la Palabra con alegría.¹⁰

La Diócesis, presidida por el Obispo, es el primer ámbito de la comunión y la misión. Ella debe impulsar y conducir una acción pastoral orgánica renovada y vigorosa, de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios y organizaciones se orienten en un mismo proyecto misionero para comunicar vida en el propio territorio. Este proyecto, que surge de un camino de variada participación, hace posible la pastoral orgánica, capaz de dar respuesta a los nuevos desafíos. Porque un proyecto sólo es eficiente si cada comunidad cristiana, cada parroquia, cada comunidad educativa, cada comunidad de vida consagrada, cada asociación o movimiento y cada pequeña comunidad se insertan activamente en la pastoral orgánica de cada diócesis. Cada uno está llamado a evangelizar de un modo armónico e integrado en el proyecto pastoral de la Diócesis.¹¹

7. Documento de base, No. 53.
8. Documento de Aparecida 164.
9. Documento de Aparecida 165.
10. Documento de Aparecida 167.
11. Documento de Aparecida 169.

CAPÍTULO 2. P.E.I.P

PROCESO DE EVANGELIZACIÓN DE LA IGLESIA PARTICULAR PRESUPUESTOS, CRITERIOS, LÍNEAS DE ACCIÓN



El señor obispo está en visita pastoral en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, y en el encuentro con los laicos comprometidos, después de saludo y la Lectio Divina, don Pedro Luis, uno de los hijos de Evangelina, le dice al señor obispo:

- Su Excelencia, no se si conoce a mi mamá. Yo soy hijo

de Evangelina.

- Claro que la conozco. A ella la veo los jueves en la Santa Misa y en la oración al Santísimo por las vocaciones. Noto que está un poco sordita, pero es una señora de Misa.

- Su Excelencia. Es que ella me llamó ahora y yo le dije que venía en camino para una reunión con el Obispo y ella me dijo: - pregúntele ¿para qué sirve el P.E.I.P? que de eso le han hablado en la Parroquia. Entonces Su Excelencia, nos puede decir ¿Qué es eso? ¿Para qué sirve? ¿Con qué se come?

- Usted me leyó el pensamiento, Pedro Luis. De eso es que les quiero hablar. Un pedacito ahora, un pedacito en la noche en la reunión del Epap y un pedacito mañana que estaremos en reunión con los catequistas.

- Entonces Su Excelencia, hable que le escuchamos. Además me van a tocar los tres pedacitos, porque yo soy del Epap y también catequista de confirmación.

- Entonces mucha atención, espero hacerme entender. Si algo no se entiende me preguntan, que estamos aquí para aclarar y motivar.

“Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades.

No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que lo contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: « ¡Dadles vosotros de comer! » (Mc 6,37)¹³.”

CONOCIENDO LAS CARACTERÍSTICAS DEL P.E.I.P. PRIMER PEDACITO

2.1. EL PRESUPUESTO PRINCIPAL ES LA EVANGELIZACIÓN

Primero leamos lo que dicen los obispos en Aparecida, dice el Obispo:

Vivimos un cambio de época, cuyo nivel más profundo es el cultural. Se desvanece la concepción integral del ser humano, su relación con el mundo y con Dios;¹²

Hace muchos años estamos viviendo nuestro proceso pastoral (PDRE- Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización). Y la realidad, como dicen en Aparecida está cambiando. Y eso hace que nosotros también actualicemos nuestro proceso pastoral. La Iglesia está en función del Reino de Dios. La Iglesia debe salir de sí misma e ir adelante, está llamada para ir más allá. La Iglesia de Jesús es una Iglesia en salida, como nos dice el Papa Francisco:

¹². Documento de Aparecida 44.
¹³. Evangelii Gaudium 49.

EL ESPÍRITU SANTO

Oiga don Pedro Luis y todos: El protagonista de la evangelización, de la misión no son los apóstoles, ni los bautizados, ni los obispos, el protagonista es el Espíritu Santo. Un hermano obispo de Colombia lo describe muy claramente:

“Jesús quiso que su compañero inseparable fuera también el compañero inseparable de la Iglesia para que esta cumpliera con su misión evangelizadora. Por eso, con la fuerza de la resurrección, Jesús entrego el Espíritu Santo a los apóstoles para que fueran sus testigos y los portadores del evangelio más allá de todas las fronteras. El Espíritu Santo es la fuerza para el anuncio del evangelio. Lucas nos cuenta cómo los apóstoles recibieron esta fuerza en Pentecostés para impulsarlos al anuncio del evangelio en todo el mundo. Pero esta fuerza, ha hemos recibido todos los discípulos de Jesús para ser siempre evangelizadores.

El Espíritu Santo actúa en nosotros, en ti, en mí, con una energía creativa, con una fuerza demoledora y positiva para que la obra de Cristo no solo se extienda y actualice sino también para que incida en profundidad y

se vaya completando cada día. Esa fuerza es como un viento fuerte que según la Biblia aleteaba por encima de las aguas (Génesis 1, 2), pero es también como un soplo que infundió en el primer hombre el aliento de vida (Génesis 2, 7)...Hay que anotar que al decir que el Espíritu Santo es fuerza, no se indica que es una especie de cualidad propia de Jesús. Es fuerza pero también es Persona. Es una Persona cuya fuerza nos es concedida para la evangelización¹⁴”.

Es el Espíritu Santo el que hace misionera a la Iglesia. Y la Iglesia se hace misionera asumiendo las realidades en que se encuentra. La Iglesia misionera es evangelizadora, como muy bien nos lo dice el Concilio Vaticano II, interrumpe el párroco con el Concilio en sus manos:

La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio de Dios Padre.¹⁵

Si, Padre, sigue hablando el obispos - Lo central de nuestro Proceso es la evangelización lo central del P.E.I.P es la evangelización, y evangelizar como nos dice San Pablo VI:

Los obispos del P.E.I.P presentamos una realidad que hay que tener en cuenta y en la que hay que evangelizar:

*“Se percibe, además, por todas partes, que el nuevo contexto en el que vive la Iglesia es un **contexto misionero**. Ya ha pasado y ha quedado atrás el contexto de cristiandad en el que la Iglesia vivía confiada en que la sociedad misma y, en ella, las familias, transmitían los valores cristianos. Nacer era sinónimo de nacer cristiano. Hoy ya no es así y ni siquiera se puede predicar unívocamente de un bautizado que sea*

cristiano en toda la acepción del término. El contexto actual exige que se preparen caminos de iniciación cristiana, y hasta de primer anuncio, también para después del Bautismo. Siendo fieles a la realidad, y en nuestro caso, ante todo al nuevo contexto, la Iglesia gana en fidelidad al Señor, que la impulsa siempre a compartir y continuar su misión. La Iglesia debe estar abierta a los saltos y a todo lo que

“Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas". (Romanos Apocalipsis 21, 6) Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos, con la novedad del bautismo (Romanos 6, 4) y de la vida según el Evangelio. La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos.

¹⁴. *Entusiámate con la Evangelización*, Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, Editorial Juan de Castellanos, 2015, página 56.

¹⁵. *Ad Gentes 2*.

¹⁶. Documento de base, Nos. 73.74.

constituye novedad. La actitud no es de corte arcaico, tradicionalista ni proteccionista, como para defender lo viejo (cristiandad), sino de apertura sincera para afrontar lo nuevo que acontece y surge. Por eso, compartimos la pregunta de los primeros evangelizados: “¿Que hemos de hacer, hermanos?” (Hch 2,37)¹⁶.

¿QUE HACER?

Entonces ¿qué hay que hacer?, pregunta don Pedro Luis. A lo que el obispo responde: el Papa San Juan Pablo II, nos sugiere que hacer:

“Nos lo preguntamos con confiado optimismo, aunque sin minusvalorar los problemas. No nos satisface ciertamente la ingenua convicción de que haya una fórmula mágica para los grandes tiempos. **No, no será una fórmula la que nos salve, pero si una Persona** y la certeza que ella nos infunde: ¡Yo estoy con vosotros!

No se trata, pues de inventar un nuevo programa. **El programa ya existe. Es el de siempre** reconocido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra en definitiva de Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en Él la vida Trinitaria y transformar con Él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste. Es un programa que no cambia al

variar los tiempos y las culturas, aunque tiene cuenta del tiempo y de la cultura para un verdadero diálogo y una comunicación eficaz...

Dentro de las coordenadas universales e irrenunciables es necesario que el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial, como siempre se ha hecho. En las Iglesias locales es donde se pueden establecer aquellas indicaciones programáticas concretas - objetivos y métodos de trabajo, de formación y valoración de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios- que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura.¹⁷”

Mi sueño, sigue reflexionando Monseñor y el sueño de todos los obispos del P.E.I.P., es el mismo sueño del Papa Francisco:

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, « toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial ¹⁸».

Para finalizar este primer pedacito quiero recordar lo que aparece también muy claro en el P.E.I.P:

CRITERIO FUNDAMENTAL DEL P.E.I.P ES IR A TODOS, ESPECIALMENTE A LOS POBRES... y sin olvidar lo que nos dice el Papa Francisco en nuestra Diócesis queremos este dinamismo misionero:

17. Al comienzo del nuevo milenio No. 29.

18. El gozo del evangelio no. 27.

19. El gozo del evangelio 48.

“Si la Iglesia entera asume este dinamismo misionero, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que « no tienen con qué recompensarte » (Lc 14,14). No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, « los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio », y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos.¹⁹



RESUMEN DE PEDRO LUIS

Mientras el obispo hablaba Pedro Luis tomaba nota y resaltó estas frases, que lo llenaron de alegría y de compromiso como evangelizador:

a. Estamos en una época nueva. Nuevos tiempos. Entonces nuestra labor pastoral hay que adaptarla a los tiempos nuevos. Anunciamos al mismo Cristo de siempre, pero con nuevas maneras

b. El protagonista de la misión es el Espíritu Santo, compañero inseparable de Jesús y compañero inseparable de la Iglesia.

c. La Iglesia toda es misionera, nos lo recuerda el concilio

d. Estamos en un contexto misionero. No nacemos cristianos, nos tenemos que hacer cristianos. Hay que evangelizar de nuevo....Como que se nos olvidó ser cristianos y

ya en el hogar ni en la escuela ni colegio nos ayudan a ser cristianos

e. El obispo sueña con una Iglesia misionera...ojalá ese fuera el sueño de todos. Un sueño que hay que hacer realidad. Y el P.E.I.P es una ayuda para esto.

f. Hay que ir a todos, pero especialmente a los pobres...las periferias

CONOCIENDO LAS CARACTERÍSTICAS DEL P.E.I.P SEGUNDO PEDACITO

En la noche, dentro de la visita pastoral a la Parroquia, el señor obispo se reúne con el Epap. Doña Rebeca, animadora de comunidad y coordinadora del Epap le recuerda al obispo y todos qué es el Epap: *El Epap es un grupo de personas que se preocupa por el dinamismo del conjunto de la parroquia. No es otro grupo parroquial. No organiza la liturgia, no prepara las fiestas patronales, no destruye los proyectos de los grupos, no impone sus ideas ni obliga a nadie.*

EL EPAP

El E.P.A.P. está formado por el Párroco que lo convoca y preside; Por 10 a 15 personas aproximadamente de la parroquia. Las personas que forman el E.P.A.P. deben tener una buena formación espiritual y doctrinal, ser comprometidas y con una gran capacidad de promover el proceso de renovación. Es muy importante que sean personas no problemáticas, sino optimistas.

Funciones del E.P.A.P

Hacer el análisis y el diagnóstico de la parroquia. Elaborar el programa anual de la parroquia y los programas específicos, de acuerdo con las indicaciones del plan diocesano. Ayudar a las diversas comisiones pastorales a elaborar sus propuestas de programa. Promover la espiritualidad de comunión que es fundamental en la actuación del

plan diocesano parroquial, para la renovación pastoral. Promover la formación doctrinal, espiritual y pastoral de los agentes de pastoral. Ayudar al párroco a cumplir ciertas responsabilidades en las cuales no cuenta con otras ayudas. Asegurar la marcha armónica del conjunto, supliendo carencias y previendo la solución de las mismas, siempre de acuerdo con el Párroco

¿Cómo funciona el E.P.A.P.?

Es presidido por el Párroco que lo convoca. Tiene un coordinador, elegido por el mismo equipo, que normalmente conduce las reuniones y que, con el párroco, hace la agenda de las reuniones; Nombra a uno de sus miembros como secretario; Se reúne periódicamente al menos una vez al mes y cada vez que lo exige el cumplimiento de sus funciones

El Señor Obispo agradece este recordis de Rebeca, y después de la Lectio Divina, les dice. – En la mañana tuvimos encuentro con todos los laicos comprometidos, ahí estaban ustedes también. Y les dije que les iba a hablar de las características del P.E.I.P. Recuerden lo que les dije pues ahora y pasemos al segundo pedacito que quiero compartir en esta visita pastoral

CONOCIENDO LAS CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO PASTORAL SEGUNDO PEDACITO PROCESO EVANGELIZADOR DE LA IGLESIA PARTICULAR (P.E.I.P)

Pedro, Cuando hablábamos del PROCESO destacamos los elementos que debe tener la evangelización, según el Concilio Vaticano II: a) testimonio cristiano, diálogo, presencia de la caridad; b) anuncio del evangelio y llamada a la conversión; c) catecumenado (catequesis) e Iniciación cristiana; d) formación de la comunidad en los sacramentos y los ministerios.

El Papa Pablo VI nos enseñaba también en su documento “El anuncio del evangelio hoy” los elementos o medios de la evangelización: el testimonio de vida, una predicación viva, liturgia de la Palabra, la catequesis, utilización de los medios de comunicación social, contacto personal indispensable, la función de los sacramentos, piedad popular ²⁰.

En nuestra Diócesis, en nuestra parroquia queremos implementar este proceso que nos presenta la Iglesia. Se nos habla hoy de la nueva evangelización. Y este proceso es el que ha vivido la Iglesia pero para nosotros es nuevo, pues no hemos evangelizado de esa manera, aunque hemos hecho esfuerzos de hacer procesos en el nuestro Plan de Pastoral. Ahora acogemos esta manera de evangelizar que nos propone el P.E.I.P. Antes de la puesta en práctica de este proceso, una sencilla reflexión, tomada del libro de José H. Prado Flórez “Nuevos Evangelizadores para la nueva Evangelización”. Leamos lo que nos dice el Evangelio de San Juan 21, 1-6:

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Ahora reflexiono con ustedes eso: “quien ha logrado²¹ éxito en la pesca de la evangelización, siga lanzando la red como lo ha hecho antes. La estrategia que ha usado es perfecta para lograr los resultados que ha alcanzado. No necesita nada nuevo. Si sus redes están llenas, a punto de romperse y sus barcas rebosan peces hasta casi hundirse, entonces no necesita una nueva evangelización. Si su forma de evangelizar atrae multitudes y el mundo está sediento de escuchar en evangelio que la Iglesia predica, debe continuar con el mismo método que produce tan maravillosos resultados. El equipo que está ganando no se cambia. Pero si algo está faltando, es el momento de

reconocer que se debe echar la red del otro lado...

No basta con lo que hemos heredado del pasado, ni lo que hoy tenemos. Tampoco se reduce a un maquillaje superficial... Hay que partir de in principio elemental de administración empresarial: si hacemos lo mismo de antes, vamos a obtener los mismos resultados de siempre”. Para que haya nueva evangelización, hay que estar abiertos al cambio; y para abrirse al cambio, antes se debe aceptar que se necesita; y hasta cierto punto, experimentar insatisfacción e incluso frustración por los logros obtenidos hasta el día de hoy....

Los pescadores del mar de Galilea ya

estaban programados para tirar la red del lado izquierdo. Esta inercia se había convertido en una norma que nadie era capaz de cuestionar...La dificultad no estriba en lanzar la red del otro lado, sino de renunciar a nuestra inercia, que se ha transformado en ley y a nuestras estructuras mentales, que se han transformado en consignas que nadie puede explicar porque se siguen haciendo de la misma manera. Esta rutina apaga la flama de la creatividad y nos mantiene en una monotonía asfixiante...”.

²⁰. El anuncio del evangelio hoy, Nos. 41-48

²¹. Se toman textos que están desde la página 20 a 35.

Con el proceso del P.E.I.P. no es que vamos a cambiar el evangelio, sino la estrategia y la táctica para anunciar a Jesús y que sea para todos nuestro Salvador y Señor. El Señor nos dice a nosotros, lo que le dijo en esa mañana a los apóstoles: “echen la red del lado derecho”. Si con la manera de hacer nuestra pastoral y en este mundo diferente no llenamos la barca de peces, pues ahora nos vamos a atrever a lanzarla de otra forma. Los que somos aficionados al fútbol y somos hinchas de algún equipo y cuando no se ganan los partidos, cuando no se juega bien, pedimos que se cambien los jugadores, que se cambie el técnico y que entren otros nuevos. Necesitamos cambiar y ese cambio es urgente, es ya. El P.E.I.P es el cambio que acogemos en nuestra Diócesis y en nuestra parroquia.

2.2. PRIMER ANUNCIO Y KERIGMA: EL ENCUENTRO CON CRISTO Y CON SU PROYECTO DEL REINO

Quiero que les quede muy claro, dice el Señor Obispo, esto: “El PEIP asume como criterio de base que todo proceso evangelizador auténtico comienza por el **encuentro personal con nuestro Señor Jesucristo**. Porque los cristianos no seguimos a una idea sino a una persona y porque sabemos que “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva²²”.

PRIMER ANUNCIO

Pero este proceso del encuentro con Jesucristo, implica que coloquemos primero las bases humanas para que se de ese encuentro personal. Y para el Primer Anuncio se necesita crear el ambiente, el “hábitat” para que se realice este momento evangelizador. Vamos como a edificar un cristiano. Y ese edificio del cristiano tiene tres pisos. Pues para poder sostener esos tres pisos necesitamos unas buenas bases. Y esas bases son las que coloca Ad Gentes en los números 11 y 12. Y que queremos como describir para poderlas realizar mejor nosotros. Y que vamos a llamar las bases de la evangelización.

*Ahora le doy el espacio al Padre Juan, comenta el obispo, para que comparta con ustedes este tema que es muy importante; tema que no hacía falta antes, pero que ahora sí. No hemos estudiado antes, pero que necesitamos urgente ahora en nuestra evangelización. – Gracias, dice el Padre Juan, si Mons. Este tema ni en el seminario lo estudié, ni en la parroquia donde nací se imaginaba siquiera. Entremos pues en el tema. Miremos en la pantalla lo que he preparado: **LAS BASES DE LA EVANGELIZACIÓN-***

La bases del edificio del cristiano²³.

«¡Vamos a predicar!», dijo el hermano Francisco a uno de sus compañeros. Y salieron a predicar. Con las manos metidas dentro de las mangas, la capucha sobre la cabeza, uno delante y el otro detrás, en silencio, dieron un largo paseo por la ciudad de Asís y volvieron al lugar de los hermanos... -«Pero, Padre, ¿y el sermón?». -«Hermano, ya hemos predicado, dando ejemplo de humildad y de mortificación a las gentes de Asís».

A) La Presencia

Para anunciar el evangelio hay que estar en medio de las personas. Es cumplir la orden del Señor (Mateo 28, 19-20): id...El ir a los otros, a los no cristianos. La presencia en medio de ellos (a menudo como uno de ellos) es un principio primario de todo anuncio del evangelio, no superable ni sustituible por otros más modernos. La presencia es condición básica, y al mismo tiempo el primer modo de anunciar el evangelio.

Recordemos aquí una anécdota que muchos cuentan de la vida de San Francisco de Asís:

²². Documento de base 83.

²³. Estamos siguiendo el libro

“el Primer Anuncio” de Joseph Gevaert.

Para que todo nos quede más claro en este tema, mire lo que nos dice el Arzobispo de Tunja, que nos explica muy bien la PRESENCIA personal y comunitaria indispensables para el Primer anuncio: “Un sacerdote estaba celebrando una de sus primeras misas. Al terminar, pensó que había predicado un sermón magnífico. Al final de la misa, se le presentó un árabe de aspecto muy distinguido y le pidió ayuda para entrar en la Iglesia católica. El sacerdote se sintió feliz. Un poco halagado en su vanidad, pregunto: ¿cuál fue la parte del sermón que le impresionó más y lo llevó a esta decisión?

Pues, propiamente, no he oído el sermón. He viajado toda la noche y por ello me he dormido en la Iglesia. No es la predicación la que me atrae a la fe cristiana, sino mi chofer. Él es cristiano. Al principio me reía de él a causa de su religión, pero ahora deseo ser como él. Lo que puede una sencilla presencia...

Pero también el Primer Anuncio se puede comunicar comunitariamente. El ejemplo más maravilloso lo tenemos en las primeras comunidades cristianas. Las primeras comunidades vivían como todos los demás, pero había algo en ellos que los hacía diferentes: el amor con que se amaban, ese amor que habían recibido de Dios en su corazón. Ese amor lo mostraban con la simple presencia amorosa en

medio de los otros (Hechos de los Apóstoles 4, 32.35)...

Para su manera de estar presentes en la sociedad, la única explicación que tenían era el ser discípulos de Jesús. Y Jesús empezó a entrar como semilla en esos observadores, primeros curiosos, luego admirados y, en fin, convertidos a Cristo. Era el Primer Anuncio no de una persona sino de una comunidad, un anuncio sin palabras, solo con hechos...

Una vez un hombre que no era cristiano, pero fue a visitar a unos amigos, fue invitado el domingo a la misa. Aceptó ir por curiosidad. La homilía no le gustó, los cantos le parecieron bajos de calidad, la liturgia fue difícil de entender. Pero terminada la misa él se decía: ¿Qué hay detrás de esto? ¿Por qué viene la gente a este tipo de encuentros cuando no hay ningún espectáculo de calidad? La pregunta buscaba respuesta, y finalmente, cayó en la cuenta de lo siguiente: es que allí había algo más, o mejor dicho, Alguien más que ni siquiera él notó: se llamaba Jesucristo...

Como ves, la experiencia de la comunidad cristiana le quedó ante los ojos como una semillita que fue pidiendo respuestas y la respuesta definitiva fue la presencia de Jesús en medio de esa comunidad. Esa misma presencia lo llevó a la fe. Jesús es una presencia que suscita la fe²⁴.

Sigamos con las bases de la evangelización dice el Padre Juan:

Aceptar las personas y ser aceptados

Es necesario que el testigo cristiano, misionero sea aceptado, bien acogido, estimado en el lugar donde quiere llevar a Jesús. Pero será aceptado y acogido en la manera en que primero acepte con positividad a las personas y su vida, su cultura, sus experiencias, sus pensamientos. Esto es un proceso, no se consigue de un día para otro (esto es sobre todo en los países lejanos de misión). Entre nosotros, por ejemplo con los jóvenes, los grupos alejados, hay que empezar por olvidar los prejuicios, y descubrir la bondad que hay en las otras personas. Un ejemplo entre nosotros es la Madre Laura, que aceptó y acogió a los indios y eso le sirvió para poder llevarles el evangelio.

Participación en la vida de la gente.

Una presencia verdadera entre la gente requiere la participación en la cultura y en la vida de ese lugar o personas. Sabemos que esta participación en la vida de la gente también puede causar problemas y ser problemático. Muchos misioneros hacen presencia en la vida educativa, en la salud, en las obras de caridad, en la promoción humana.

²⁴. Llevar a mi Jesús en automóvil.

Luis Augusto Castro, 2014, páginas 149-151

B. El diálogo- escuchar.

El diálogo sincero y positivo con las personas, con su cultura, su religión, su grupo religioso constituye condición básica para anunciar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Es necesario conocer las costumbres, las creencias, sus celebraciones, su manera de expresarse, dice el Padre Juan. Pero esto lo dice mejor el Papa Francisco en una Misa en su Casa en Santa Marta: “Os invito a volver a leer en casa, con tranquilidad, la primera lectura de hoy (Hch 8,26-40), de la que podemos destacar tres frases. La primera es Levántate y ve, dirigida por un ángel a Felipe. Esto es un signo de la evangelización. La vocación y el gran consuelo de la Iglesia, de hecho, es evangelizar. Pero para evangelizar, levántate y ve. No dice: Quédate sentada, tranquila, en tu casa: ¡no! La Iglesia siempre, para ser fiel al Señor debe estar de pie y en camino: Levántate y ve. Una Iglesia que no se levanta, que no está en camino, se pone mala. Y acaba encerrada con traumas psicológicos y espirituales, encerrada en su pequeño mundo de murmuraciones y esas cosas...; cerrada, sin horizontes. Levántate y ve, de pie y en camino. Así debe actuar la Iglesia en la evangelización.

Acércate y pégate a la carroza, es la siguiente frase que Felipe recibe del Espíritu. En la carroza había un etíope —un prosélito de religión judía, eunuco, venido a Jerusalén para adorar a Dios— que, mientras viajaba, leía al profeta Isaías. Se trata de la conversión de un ministro de economía y, por tanto, de un gran milagro. El Espíritu anima a Felipe a acercarse a ese hombre. ¡Qué importante es que la Iglesia sepa escuchar la inquietud del corazón de cada hombre! Todos los hombres, todas las

mujeres tienen una inquietud en el corazón, buena o mala, pero hay una inquietud. Escucha esa inquietud. No dice: Ve y haz proselitismo. ¡No, no! Ve y escucha. Escuchar es el segundo paso. El primero, levántate y ve, el segundo escucha. Esa capacidad de escucha: qué siente la gente, qué siente el corazón de esa gente, qué piensa... Pero, ¿y si piensan cosas equivocadas? Pues yo quiero oír esas cosas equivocadas, para entender bien dónde está la inquietud. Todos llevamos la inquietud dentro. El paso segundo de la Iglesia es encontrar la inquietud de la gente²⁵.

C. Testimonio de vida cristiana.

El testimonio precede y acompaña en anuncio explícito del evangelio. El Papa Pablo VI nos lo dice claramente: “para la Iglesia el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana, entregada a Dios en una comunión que nada debe interrumpir y a la vez consagrada igualmente al prójimo con un celo sin límites. El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan²⁶. Este testimonio constituye ya una proclamación silenciosa y al mismo tiempo clara y eficaz del evangelio. En ese testimonio vemos el gesto inicial de la evangelización. Esto nos lo resume muy bien el Papa Francisco, cuando en su Visita a Colombia, en el encuentro en la Macarena con los consagrados presentaba la siguiente experiencia: “En uno de los viajes, una Jornada de la Juventud en Polonia [Cracovia 2016], en el almuerzo que tuve con los jóvenes, con 15 jóvenes y el Arzobispo, uno me preguntó: “¿Qué le puedo decir yo a un compañero mío joven que es ateo, que no cree, qué argumento le puedo dar?”. Y a mí

se me ocurrió contestarle: Mirá, lo último que tenés que hacer es decirle algo. Se quedó mirando. Empezé a hacer, empecé a comportarte de tal manera que la inquietud que él tiene adentro lo haga curioso y te pregunte, y cuando te pregunte tu testimonio, ahí podés empezar a decir algo. Es tan importante ese callejear, callejear la fe, callejear la vida”.



25. Homilía en Santa Marta 4 de Mayo de 2017

26. El anuncio del evangelio hoy, no. 41

Mons. Luis Augusto Castro Quiroga²⁷ nos enseña que hay otros dos caminos por donde llega el Primer Anuncio: La belleza y la evangelización.

D. La Belleza

“La belleza es algo muy importante hoy. Si hay algo en los tiempos postmodernos que le gusta a la gente son los ritos, pero los ritos acompañados de belleza. La sensibilidad por la bondad ha disminuido; la sensibilidad por la verdad...aún más. Pero la sensibilidad por la belleza no ha disminuido sino que ha aumentado. De manera que, al hombre de hoy hay que llegarle también por el camino de la belleza que se muestra en diversos ámbitos espirituales...

Jesucristo resucitado es sencillamente la belleza en su plenitud. Fiódor Dostoyevsky en una de sus novelas (el Idiota), hacía decir al príncipe Myschkin: *el mundo será salvado por la belleza. Y luego añadió: no hay ni puede haber nada más bello que Cristo.* Era como un eco de esa bella expresión de San Agustín referida a Cristo: *Oh belleza siempre antigua y siempre nueva...*

La belleza se expresa en cuadros, en los actos de culto, en la música, en el arreglo de la iglesia, en la manera de hablar del sacerdote y de leer las lecturas por parte de los fieles...

E. La Familia

Te cuento que había una familia donde el esposo no era creyente, la esposa era católica y él había accedido a que los niños fuesen educados en la religión católica. Preocupada por la formación de sus hijos, ella le decía a él: *Juan, por favor, toma la lección del catecismo a los niños.* Un poco a regañadientes él se disponía a tomar la lección de catecismo.

Aconteció. Sin embargo, que a medida que iba escuchando las verdades del catecismo con la

sencillez y claridad con que eran expresadas, empezó a admirarse de todo ello. El escuchar a los niños y lo que decía el catecismo lo fue entusiasmando y acercando a la fe. También él recibió la primera comunión con sus hijos. Pero ahí no paró todo. Este hombre que se llamaba Juan Papini fue un escritor, y expuso una muy bella historia de Jesús para que también otros se acercaran a Cristo. El Primer anuncio llegó dentro de la familia.

Aquí termino por ahora. Seguimos escuchando a nuestro Obispo. Si alguno quiere preguntarle algo, es el momento.

Juan Pablo, que pertenece a un movimiento de la Parroquia, levanta la mano le pregunta al Señor Obispo: *yo estuve el mes pasado en un retiro kerigmático, una experiencia maravillosa, pero en la parroquia no dan esto. Nos puede decir que es eso de Kerigma o Primer Anuncio?*

Claro Juan Pablo, mira algunas ideas que te pueden servir, dice el Obispo: Le cuento lo que leía estos días de un obispo:



PRIMER ANUNCIO y el KERIGMA

Son iluminadoras las palabras de Mons. J. Wanke, obispo emérito de Erfurt: “A nuestra Iglesia Católica en Alemania le falta algo. No es el dinero. Tampoco creyentes. Le falta la convicción de poder ganar nuevos cristianos. Es nuestra carencia más dolorosa. En nuestras comunidades existe la idea de que misión es algo para África o Asia, pero no para Hamburgo, Munich, Leipzig o Berlín. En la normalidad de los casos confiamos, para el aumento del número de cristianos, en el bautismo de los niños pequeños. Tengo la visión de una Iglesia que pueda volver a decir 'bienvenidos' a nuevos cristianos. En esos casos es importante a quién encuentran en la entrada y cómo son acogidos”

Sí Mons. Es cierto, dice Juan Pablo, a nuestra Iglesia en Colombia le falta algo, a nuestra Diócesis fe falta algo, a nuestra parroquia le falta algo... “la convicción de poder ganar nuevos cristianos”. Le falta ser kerigmática, ser una Iglesia del Primer Anuncio.



27. Llevar a mi Jesús en automóvil, Instituto Misionero Hijos de San Pablo, 2014, páginas 156-186.

Le hablo pues del Kerigma Juan Pablo, déjeme seguir: Le comparto estos comentarios: El sustantivo Kerygma aparece ocho veces en el Nuevo Testamento y es traducido por proclamación (predicación). El verbo correspondiente Kerissw (Kerissein) aparece sesenta y una veces en el Nuevo Testamento y es traducido por proclamar. Por la palabra Kerygma entendemos, pues, el acto de proclamar y, consecuentemente, el contenido de esa proclamación.

Los tres elementos constitutivos del kerygma según el Nuevo Testamento son:

- a. El acto de anunciar, de comunicar por parte de un heraldo (apóstol, profeta, maestro, evangelizador)...
- b. Un mensaje o contenido...
- c. Que se transforma acontecimiento de salvación en todo aquel que lo acoge por la fe y la conversión.

El kerygma es la proclamación (acto de anunciar) de un mensaje (contenido) por quien el Padre Dios por su Mesías ofrece y hace realidad el Reino en el mundo (acontecimiento salvífico; cf. Rm 10,14-17).

El kerygma, me explico más, es esencialmente la **narración** a los que no creen **de lo que Jesús -en cuanto Mesías de Dios- hizo por mí**. No es una teoría o una filosofía, es decir, persuasión por argumentos de razón. El **contenido del kerygma** es un hombre «nacido de mujer» (Gál 4,4), Jesús de Nazaret, que se acerca a todos como el Mesías de Dios, y que muere y resucita para nuestra salvación, según lo tenía predestinado Dios a Israel, su pueblo, en las Santas Escrituras.

*Mons. Castro Quiroga nos enseña muy bien sobre el Primer Anuncio²⁸. Él dice: “Cuando nace un niño, pega un grito, un chillido o un llanto. La Iglesia hace su ingreso el día de Pentecostés con un grito: El Kerigma: *sepa todo el mundo que Dios ha constituido Señor y Cristo a ese Jesús a quienes ustedes han crucificado* (Hechos de los Apóstoles 2, 36).*

El anuncio que se llama primero es el anuncio fundamental, como los cimientos de todo lo demás, y consiste en el núcleo más sencillo de la vida cristiana ofrecido a quien no conoce ni acepta aún a Jesucristo. Usualmente puede resumirse en pocas palabras: Jesús es signo del amor del Padre, es Salvador, es Señor y es Santificador, pues nos da al Espíritu Santo. Como ven son cuatro eses sencillas: Signo, Salvador, Señor, Santificador...El primer anuncio es la comunicación de una experiencia de Jesús ofrecida a quien no lo conoce, pero que va desde el corazón al otro corazón...El primer anuncio tiene cuatro elementos que deben tenerse en cuenta: los hechos, los destinatarios, el corazón y la expresión.

El primer anuncio siembra la plantita, la catequesis la riega para que crezca. Pero ¿qué tal que en la matera no se haya sembrado nada y, a pesar de eso, se riegue todos los días? Los indígenas precolombinos colocaban grandes banquetes en las tumbas de los difuntos ¿creen que alguno se levantaba a comer? Ninguno, porque estaban muertos. Antes de ofrecer un banquete hay que generar vida y a ello mira el primer anuncio de Jesús”.

¿A qué nos lleva el KERIGMA, EL PRIMER ANUNCIO?: EL ENCUENTRO CON CRISTO.

*Prosigo, dice el obispo: Todo lo anterior, el P.E.I.P. lo hace más cercano a nosotros, con la propuesta de la Iglesia de siempre y que cambia la vida y las comunidades, que es el Encuentro Personal y comunitario con Jesucristo y su Reino. Y ese encuentro, nos dice el P.E.I.P debe ser: **real, personal, y vivo, de ojos abiertos y corazón palpitante**²⁹. Este encuentro con Cristo es lo que da inicio, es central y permanente en todo este proceso evangelizador que queremos vivir en nuestra comunidad.*

Los obispos en aparecida nos lo expresaron bien claro, en los números 243 y 244:

El acontecimiento de Cristo es, por lo tanto, el inicio de ese sujeto nuevo que surge en la historia y al que llamamos discípulo: *No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación*. Esto es justamente lo que, con presentaciones diferentes, nos han conservado todos los evangelios como el inicio del cristianismo: un encuentro de fe con la persona de Jesús (cf. Jn 1, 35-39).

²⁸. *Entusiámate con la Evangelización...páginas 90-97*

²⁹. *Documento de base, No. 84.*

La naturaleza misma del cristianismo consiste, por lo tanto, en reconocer la presencia de Jesucristo y seguirlo. Ésa fue la hermosa experiencia de aquellos primeros discípulos que, encontrando a Jesús, quedaron fascinados y llenos de estupor ante la excepcionalidad de quien les hablaba, ante el modo cómo los trataba, correspondiendo al hambre y sed de vida que había en sus corazones.

El evangelista Juan nos ha dejado plasmado el impacto que produjo la persona de Jesús en los dos primeros discípulos que lo encontraron, Juan y Andrés. Todo comienza con una pregunta: “¿Qué buscan?” (Jn 1, 38). A esa pregunta siguió la invitación a vivir una experiencia: “Vengan y lo verán” (Jn 1, 39). Esta narración permanecerá en la historia como síntesis única del método cristiano.

Esto nos debe hacer pensar a los miembros del Epay a todos:

1. **¿Yo he tenido ese encuentro personal, real y vivo con Cristo?**
2. **¿Estoy caminando con un Cristo muerto o vivo?**
3. **¿Vivo en este encuentro el amor de Dios? Donde el centro es Cristo mismo no nuestros sentimientos amorosos.**
4. **Este encuentro no se debe olvidar, es gracia. Entonces hay que pedirlo.**
5. **Este encuentro se debe reiterar las veces que sea necesario y hay que buscarlo constantemente.**

Terminemos este punto y este segundo pedacito escuchando al Papa Francisco en el Gozo del Evangelio:

“El *kerygma* tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad” (177)

“El envío misionero del Señor incluye el llamado al crecimiento de la fe cuando indica: «enseñándoles a observar todo lo que os he mandado» (Mt 28,20). Así queda claro que el primer anuncio debe provocar también un camino de formación y de maduración. La evangelización también busca el crecimiento, que implica tomarse muy en serio a cada persona y el proyecto que Dios tiene sobre ella. Cada ser humano necesita más y más de Cristo, y la evangelización no debería consentir que alguien se conforme con poco, sino que pueda decir plenamente: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2,20).” (160).

“Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o «*kerygma*», que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial. El *kerygma* es trinitario. Es el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre. En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte». Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza

por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio *principal*, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos. Por ello, también «el sacerdote, como la Iglesia, debe crecer en la conciencia de su permanente necesidad de ser evangelizado».(164).

“No hay que pensar que en la catequesis el *kerygma* es abandonado en pos de una formación supuestamente más «sólida». Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que ese anuncio. Toda formación cristiana es ante todo la profundización del *kerygma* que se va haciendo carne cada vez más y mejor, que nunca deja de iluminar la tarea catequística, y que permite comprender adecuadamente el sentido de cualquier tema que se desarrolle en la catequesis. Es el anuncio que responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano. La centralidad del *kerygma* demanda ciertas características del anuncio que hoy son necesarias en todas partes: que exprese el amor salvífico de Dios previo a la obligación moral y religiosa, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige al evangelizador ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena” (165).

2.3. FORMACIÓN INICIAL Y PERMANENTE DEL DISCÍPULO MISIONERO

En el segundo día de visita pastoral, el Señor Obispo se reúne con los catequistas de la Parroquia y con ellos comparte un punto muy importante del proceso evangelizador de la Diócesis.

Buenos días, dice Monseñor, un saludo para todos los catequistas. Les quiero agradecer todo el trabajo pastoral que hacen en la parroquia. Todos hemos ido a la catequesis, todos hemos tenido un catequista...Agradecerles hoy todo lo que hacen y que bueno recordar a todos nuestros catequistas, el catequista que cada uno tuvo en su tiempo. Y Quiero seguir compartiendo con ustedes lo que

iniciaba ayer, hablando de lo que nos ofrece nuestro Plan de Pastoral: ayer hablábamos de la necesidad de la evangelización, de las bases de la evangelización, del primer anuncio y kerigma, hoy les quiero hablar de la formación que debe recibir la persona que ha tenido su experiencia de encuentro con Cristo:

Pedro Luis, catequista de muchos años, escuchaba cada palabra del obispo, tomaba nota de lo que más podía y esto es lo que copió:

Los Obispos del P.E.I.P. nos aclaran muy bien este punto.

“Quienes acogen el primer anuncio y dan el primer paso de *fe y conversión* comienzan el camino de su vida cristiana. Son verdaderamente convertidos y, en cuanto tales, son acogidos en la comunidad cristiana, que se encarga de su formación básica y permanente. La formación básica se llama **iniciación cristiana** y la que pone los pisos del edificio de la fe sobre esos cimientos se llama **formación permanente**. Las acciones pedagógicas que les corresponden son dos funciones específicas del ministerio de la Palabra, a saber: la **catequesis** y la **formación permanente en la fe**. “La catequesis, al realizar con diferentes formas esta función de iniciación del ministerio de la Palabra, lo que hace es poner los cimientos del edificio de la fe. Otras funciones de ese mismo ministerio irán construyendo, después, las diversas plantas de ese mismo edificio. En este sentido, “el «momento» de la catequesis es el que corresponde al período en que se estructura la conversión a Jesucristo, dando una fundamentación a esa primera adhesión.” Y en él, “los convertidos, mediante «una enseñanza y aprendizaje convenientemente prolongado de toda la vida cristiana», son iniciados en el ministerio de la salvación y en el estilo de vida propio del Evangelio. Se trata, en efecto, «de iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana³⁰»”.

El primer anuncio se dirige a los no creyentes y a los que, de hecho, viven en la indiferencia religiosa. Su función es la de anunciar Evangelio y llamar a la conversión. La catequesis, promueve y hace madurar esta conversión inicial, educando en la fe al convertido e incorporándolo a la comunidad cristiana. La catequesis pone los cimientos del edificio de la fe. Sirve a la iniciación en los misterios de la salvación y en un estilo de vida según el evangelio. La meta de la catequesis es que el cristiano declare solemnemente su fe, incorporarlos a la comunidad y en su misión en la Iglesia.

Por eso necesitamos en la diócesis decidarnos por un proceso serio de catequesis y que ésta tenga siempre presente el primer anuncio (kerigma) y la formación permanente que es a donde queremos llegar. Sin la catequesis el primer anuncio no tiene continuidad y dejaría de producir sus frutos y sin la catequesis la vida comunitaria y la misión sería superficial, vaga. La catequesis es momento prioritario de la evangelización.

Las características de la catequesis que queremos nos las dice el Directorio General de Catequesis en los números 67 y 68:

+ La catequesis es una formación orgánica y sistemática de la fe.

+ Esta formación orgánica es más que una enseñanza: es un aprendizaje de toda la vida cristiana, una iniciación cristiana integral.

+ La catequesis es una formación básica, esencial, centrada en lo nuclear de la experiencia cristiana.

+ No se reduce a lo meramente circunstancial u ocasional. Incorpora a la comunidad que vive, celebra y testimonia la fe.

El No. 82 del Directorio General de Catequesis nos resume muy bien todo lo que estamos diciendo, vamos a leerlo con paciencia y profundidad:

La catequesis es esa forma particular del ministerio de la Palabra que hace madurar la conversión inicial hasta hacer de ella una viva, explícita y operativa confesión de fe: « La catequesis tiene su origen en la confesión de

fe y conduce a la confesión de fe ».

La profesión de fe, interior al Bautismo, es eminentemente trinitaria. La Iglesia bautiza « en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo » (Mt 28,19), Dios uno y trino, a quien el cristiano confía su vida. La catequesis de iniciación prepara —antes o después de recibir el Bautismo— para esta decisiva entrega. La catequesis permanente ayudará a madurar esa profesión de fe continuamente, a proclamarla en la Eucaristía y a renovar los compromisos que implica. Es importante que la catequesis sepa vincular bien la confesión de fe cristológica, « Jesús es Señor », con la confesión trinitaria, « Creo en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo », ya que no son más que dos modalidades de expresar la misma fe cristiana. El que, por el primer anuncio se convierte a Jesucristo y le reconoce como Señor, inicia un proceso, ayudado por la catequesis, que desemboca necesariamente en la confesión explícita de la Trinidad. Con la profesión de fe en el Dios único, el cristiano renuncia a servir a cualquier

absoluto humano: poder, placer, raza, antepasado, Estado, dinero..., liberándose de cualquier ídolo que lo esclavice. Es la proclamación de su voluntad de querer servir a Dios y a los hombres sin ataduras. Y al proclamar la fe en la Trinidad, que es comunión de personas, el discípulo de Jesucristo manifiesta al mismo tiempo que el amor a Dios y al prójimo es el principio que informa su ser y su obrar

La educación permanente de la fe se dirige no sólo a cada cristiano, para acompañarle en su camino hacia la santidad, sino también a la comunidad cristiana como tal, para que vaya madurando tanto en su vida interna de amor a Dios y de amor fraterno, cuanto en su apertura al mundo como comunidad misionera. El deseo y la oración de Jesús ante el Padre son una llamada incesante: "Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado" (Juan 17, 21) (Directorio General de Catequesis 69).

TAREA DE LA CATEQUESIS

Las tareas fundamentales de la catequesis son: Propiciar el conocimiento de la fe, La educación litúrgica, enseñar a orar, la formación moral, la educación para la vida comunitaria y la iniciación a la misión

Lo permanente es la conversión y su acompañamiento. La catequesis de iniciación tiene, por decirlo de algún modo, un comienzo y un final. El comienzo se da cuando la persona que ha recibido un primer anuncio y lo ha acogido dando una primera conversión, pide a la comunidad que lo acompañe en su proceso de nacer a la fe y ahondar en su conversión. Y el final es cuando se ha sido convenientemente iniciado, dando paso a la etapa de acción pastoral, donde la comunidad y cada discípulo continúan madurando en su conversión gracias a la comunidad y la educación permanente que ella ofrece.

Es bueno recordar ahora nuestro proceso pastoral, lo que se hace y con quienes se hace:

ETAPA DEL PROCESO DE EVANGELIZACIÓN	ACCIÓN PEDAGÓGICA	PROPÓSITOS	CON QUIÉNES
Acción misionera	Primer anuncio y acogida del Evangelio	Despertar Suscitar la fe – conversión. Colocar las bases de la primera adhesión.	Los no interesados y los no convertidos. Incluso bautizados de toda edad.
Acción de iniciación	Iniciación cristiana Catecumenado e inspiración catecumenal de la catequesis.	Estructurar Fundamentar Colocar las bases de la primera adhesión. Explicitar y profundizar en el kerigma inicial.	Los recién convertidos. Los que están en proceso de nacer a la fe.
Acción pastoral	Educación permanente en la fe	Alimentar y sostener de modo permanente el don de la comunión y de la misión.	Los ya iniciados. Los fieles maduros en la comunidad.

Entre sus notas Pedro Luis, anotó:

Me quedó claro que:

1. La catequesis es para los que han tenido su experiencia de encuentro con Cristo. La catequesis, promueve y hace madurar esta conversión inicial, educando en la fe al convertido e incorporándolo a la comunidad cristiana. La catequesis pone los cimientos del edificio de la fe
2. La meta de la catequesis es que el cristiano

declare solemnemente su fe, incorporarlos a la comunidad y en su misión en la Iglesia.

3. Las tareas fundamentales de la catequesis son: Propiciar el conocimiento de la fe, La educación litúrgica, enseñar a orar, la formación moral, la educación para la vida comunitaria y la iniciación a la misión

4. La catequesis no es para un momento, la catequesis es para la vida

2.4. LA IGLESIA: CASA Y ESCUELA DE COMUNIÓN

Las religiosas que viven su carisma y prestan sus servicios en la Diócesis son convocadas en la casa de encuentros de la Diócesis para compartir lo que han estudiado del P.E.I.P. El delegado de la Vida Consagrada aprovecha la oportunidad y de una manera especial estudia con ellas el tema: La Iglesia, casa y escuela de comunión. A cada una de las religiosas les reparte una hoja, para leer despacio y mirar lo que nos propone el Plan de Pastoral.

Los obispos del P.E.I.P nos resumen muy bien lo que queremos en este punto, en los números 104-106.

“El fruto maduro de la iniciación cristiana, en el proceso evangelizador, es *la comunidad misionera*. Esto quiere decir que las dimensiones de la **comunión** y la **misión** son elemento esencial del más amplio proceso por el cual se lleva la fe inicial a su madurez fundamental, es decir, a su capacidad de profesar la fe de la Iglesia.

El “creo-creemos” que caracteriza la fe cristiana es un elemento constitutivo de nuestra fe que se aprende al recorrer el camino de la *iniciación cristiana*. Durante ese tiempo de *formación básica* de quien cree porque ha recibido el primer anuncio y ha acogido al Señor en su vida, el crecimiento en la fe y la consolidación del proceso personal de conversión progresan porque la comunidad cristiana transmite al que se inicia su fe, compartiéndola, testimoniándola y anunciándola. Y quien, por efecto del testimonio de la comunidad acoge progresivamente la Palabra que se anuncia, cree efectivamente. Cree por sí mismo pero cree en la fe de la comunidad: yo creo porque acojo a Dios en mi vida y en todas mis relaciones pero creo con los demás porque ésta es la fe de una comunidad de testigos de Cristo: es la fe de la Iglesia.

En este sentido y desde nuestra fe, a propósito de los frutos de la misión y del proceso evangelizador reiteramos con plena convicción que “la obra es ante todo de Él”. Pero tenemos que completar esa afirmación diciendo que, por dignación del mismo Maestro y porque Él así lo ordena, también es

tarea de los discípulos y, en concreto, *de la comunidad cristiana*. Por eso, tendremos en el horizonte, desde el inicio, que **la COMUNIDAD CRISTIANA es sujeto y objeto, “origen, lugar y meta” de la evangelización**. Esto quiere decir que trabajaremos por la constitución de verdaderas comunidades cristianas y que la evangelización no es la obra de protagonistas solitarios ni de líderes especializados: el testimonio que atrae, la misión evangelizadora, el primer anuncio y la acogida de *los que van llegando a la fe*, tanto como la catequesis inicial de *los que creen*, es decir, su iniciación cristiana, todas éstas, son obras de la comunidad.

Toda la labor evangelizadora tiene por finalidad la constitución de una *comunidad evangelizada y evangelizadora* cuyo rostro es el de una *comunidad de comunidades*. Por eso, desde el inicio del PEIP se tiene en mente la constitución de *pequeñas comunidades de fieles*, a las que cada jurisdicción eclesiástica nombrará de acuerdo con su realidad y con sus opciones”.

En la práctica queremos vivir la experiencia de los Hechos de los Apóstoles 2, 41-47: La enseñanza de los apóstoles, la

comunidad, la fracción del pan, las oraciones y la vivencia de la caridad.

Está en los Hechos. Un judío, llamado Apolo, originario de Alejandría, hombre elocuente, que dominaba las Escrituras, había sido instruido en el camino del Señor, pero solamente conocía el bautismo de Juan. Aquila y Priscila, un matrimonio colaborador de Pablo, le oyeron hablar en la sinagoga. Hablaba con valentía pero detectaron en él un déficit de evangelización. Le tomaron consigo y le expusieron más exactamente el camino. Aquila y Priscila no tenían a su disposición la biblioteca de Alejandría, pero habían sido bien evangelizados: tenían conciencia del proceso de evangelización. Es la experiencia de la primera comunidad cristiana, que (sin protección oficial) promueve un fuerte proceso de evangelización. Esa experiencia comunitaria de los orígenes es el modelo de la renovación eclesial. El mismo Concilio fue convocado para esto: **Para devolver al rostro de la Iglesia de Cristo todo su esplendor, revelando los rasgos más puros y más simples de su origen.**

LUGARES DE COMUNIÓN

Una religiosa, Sor Inés, pregunta al Delegado: “Padre, esto de la comunión lo vivimos más o menos en nuestras comunidad religiosa. Nuestras casas tratan de ser escuelas y oportunidades de comunión. ¿Pero el P.E.I.P dice donde se puede vivir esta experiencia de comunión o es responsabilidad de cada uno?”

Excelente pregunta hermana, responde el sacerdote. El P.E.I.P nos propone en su documento que nos dieron para estudiar todos los lugares de comunión, de participación y misión. Son sencillos y donde debemos trabajar todos para lograr esta manera de vivir, se las resumo así:

1. La Familia:

Es la cuna donde se aprende a ser cristiano. Es la Iglesia doméstica. Allí en la familia se evangeliza y se hace evangelizadora, misionera.

2. La comunidad Eclesial Misionera (CEM):

Es un medio privilegiado para que los cristianos vivan como discípulos misioneros. Se escucha y se ora la Palabra de Dios, se vive la fraternidad, se anima a la oración, se forma en la fe, se fortalece el compromiso y la misión.

3. La Parroquia:

Es donde se puede vivir en comunidad de comunidades y movimientos. Lugar privilegiado donde los cristianos tienen su experiencia concreta

de Cristo y su ser de misioneros. Como nos pide la Iglesia, queremos que la Parroquia sea de verdad **casa y escuela de comunión**. En la parroquia es que se vive y desarrolla el proceso de evangelización.

4. La Diócesis:

La Diócesis es la máxima expresión de comunión, participación y misión. El Papa nos enseña: “Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella « verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica³¹”.

que están a nuestro lado. Espiritualidad de la comunión significa, además, capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como « uno que me pertenece », para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad. Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un « don para mí », además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente. En fin, espiritualidad de la comunión es saber « dar espacio » al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (cf. Ga 6,2) y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos asechan y engendran competitividad, ganas de hacer carrera, desconfianza y envidias. No nos hagamos ilusiones: sin este camino espiritual, de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento³²”.

También le cuento hermana Inés, dice el Delegado, que el P.E.I.P nos dice que hay unos espacios para vivir la experiencia comunitaria: El Sector: unidad geográfica que se tiene en las parroquias; la Vicaría Foránea: la organización de parroquias vecinas, que se ayudan en todos los aspectos y que anima la vida pastoral parroquial.

ESPIRITUALIDAD DE COMUNIÓN Y MISIÓN

Una religiosa Laurita, de 75 años y de ellos 50 dedicados al Señor y la Misión, interviene diciendo: *Déjenme que les comparta algo que gustó mucho del P.E.I.P que es la espiritualidad de comunión y la espiritualidad misionera. Nosotros tenemos nuestra vida comunitaria y este Plan de Pastoral quiere es que todos en la diócesis vivamos una vida en plena comunión y misión. Siempre me ha gustado lo que nos decía el Papa Juan Pablo II: “Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: éste es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si*

queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo. ¿Qué significa todo esto en concreto? También aquí la reflexión podría hacerse enseguida operativa, pero sería equivocado dejarse llevar por este primer impulso. Antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una espiritualidad de la comunión... Espiritualidad de la comunión significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos

31. El Gozo del Evangelio No. 30

32. Al comienzo del nuevo milenio No. 43.

La opción por la vida comunitaria concreta exige que pensemos entonces en nuestra espiritualidad, que no es otra que una espiritualidad de comunión y misión. Esta espiritualidad nos pide varias cosas, que nos señalan los obispos del P.E.I.P.³³ Les comparto pues algunas ideas que leí:

Lo primero es el de la respuesta jubilosa al anuncio de Cristo muerto y resucitado, quien nos revela el amor eterno del Padre. Este nivel es el que mantiene viva y ardiente la entrega de cada día. **El segundo** es el que es fruto del camino de la iniciación cristiana, que es el de la madurez de los discípulos y apóstoles, capaces de darlo todo por Cristo y por su Iglesia, conscientes de su llamado a una formación permanente y a una conversión permanente, hasta la santidad. Y **el tercero** es el que acompaña a esa formación permanente, que se hace de *la aplicación diaria de los principios y criterios del Evangelio*: las Bienaventuranzas y los demás “preceptos” del Sermón de la Montaña; la Caridad sin límites como Misericordia entrañable, tal y como se ve en la Persona de Jesús, reflejo del rostro misericordioso del Padre y como se propone explícitamente en Mateo 25,31-46; el llamado a tomar la cruz de cada día y a seguir al Maestro; la confianza en la Providencia y el abandono en las manos de Dios; el testimonio hasta el martirio; etc.

Si comenzamos una vida comunitaria conforme al Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, se exigirá de nosotros el amor

indefectible por la Cruz del Señor. Nuestra espiritualidad tiene, entonces, que anunciar a todos los miembros de la Iglesia que ***el camino del seguimiento de Cristo en comunidad es un camino de Cruz***. Por supuesto, se trata de la cruz asumida con amor y, por lo tanto, en medio de las dulzuras que solo quien va delante de nosotros, con su Cruz, nos puede dar. Solo por amor a la Cruz se pueden asimilar y vivir las virtudes humanas que se requieren para la vida en comunidad. Solo de esta manera se logra la renuncia a nosotros mismos, a nuestros propios gustos y caprichos, y a muchos factores que nos “acomodan” e “instalan”, que nos impiden movernos libres, como el Señor nos quiere. Éste es el camino de la perseverancia semanal y de la puntualidad, de la alegría virtuosa y de la comunicación aún en esos momentos en que se preferiría callar, del respeto de las ideas ajenas y de la posibilidad de dialogar en busca de acuerdos comunitarios. Y, por supuesto, la Cruz deja el paso a la luz de la vida, al consuelo de haber hecho las cosas bien, a la dicha de la construcción del Reino en el espíritu comunitario que brota del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Quien toma su cruz de cada día, abraza, en últimas a Cristo.

El Espíritu Santo es quien sostiene toda forma de espiritualidad. En esta dimensión fundamental de la vida cristiana que es la Espiritualidad de Comunión y misión, su presencia y su acción son el motor interno y la fuerza que nos anima en el camino. Al Espíritu Santo se le reconoce presente por sus manifestaciones. Él es “Señor y dador de Vida” y, por lo mismo, se le conoce donde hay vida cristiana en los individuos y en las comunidades. Él es quien hace presente el misterio y quien nos conduce a su intimidad más profunda. Él nos conduce en la acogida obediente de la Palabra de Dios, de la Tradición y del Magisterio de la Iglesia. Él es quien se deja sentir más en el silencio de la oración contemplativa que en los estruendos, aunque de vez en cuando, como en Pentecostés, prefiere manifestarse de manera asombrosa. Es por obra de su presencia divina, creadora, salvadora y santificadora como se da vida a la Iglesia, como se recibe el don de la fe y como se corrobora la eficacia de los sacramentos. Solo en el Espíritu Santo podemos asegurar que la nuestra es verdadera espiritualidad de comunión”.

No olvidemos que, sigue comentando la Hermana Laurita, la "espiritualidad es el conjunto de caminos y medios propios para vivir según el Espíritu, o sea, para colaborar a la obra de santificación que el Espíritu se propone realizar en nosotros y en el mundo

33. Documento de base Nos. 135-137.

La **ESPIRITUALIDAD MISIONERA** es también un punto que debemos mirar ahora y vivir siempre. Porque este Plan de Pastoral es para que seamos una Iglesia en salida misionera, y objetivos concretos de la espiritualidad misionera es:

- Centrar y orientar la vida a la misión, en plena docilidad al Espíritu Santo.
- Vivir la vida cristiana con su esencial dimensión misionera universal
- Vivir según el estilo "misionero" de Cristo, Buen Pastor.
- Asumir la misión como **fuentes, camino y medio** propio para la santificación personal y

comunitaria. Nos santificamos en la misión y por la misión conseguimos las tres cosas que caracterizan la santidad cristiana (L.G. 40) : unirnos más a Dios, perfeccionar nuestra caridad y tener una vida más "cristiana".

*Aparece claro, entonces, que la **espiritualidad auténticamente cristiana es misionera**. Ella es la base de nuestra comunión con Jesús y con las demás personas; es la fuente y motor de nuestro servicio misionero. Pensamos, sentimos, vivimos y servimos como misioneros, al estilo del Buen Pastor, bajo la guía del Espíritu Santo, que es el protagonista de la misión.*

TODO ESTO NOS LO RESUME EL PAPA JUAN PABLO II:

“En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros » (Jn 13,35). Si verdaderamente hemos contemplado el rostro de Cristo, queridos hermanos y hermanas, nuestra programación pastoral se inspirará en el « mandamiento nuevo » que él nos dio: « Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros » (Jn13, 34).³⁴

2. 5. LA MISIÓN DEL CRISTIANO EN EL MUNDO: ACCIÓN PASTORAL

La Institución Pastoral social se reúne con todos los animadores de esta pastoral en la Diócesis, para estudiar el P.E.I.P y así poder trabajar todos en el nuevo enfoque pastoral que el obispo ha presentado para todos. El Director de la Pastoral social expuso las ideas que trae este Plan de Pastoral en lo relativo a este tema:

PRIMERA IDEA: LA SALIDA MISIONERA.

Este proceso evangelizador, que hace comunidad y pequeñas comunidades, ofrece a todos los discípulos misioneros el estímulo y el apoyo necesarios para la salida misionera y el regreso de la misión. Se sale de la comunidad, pero se vuelve a ella. Los obispos del P.E.I.P nos lo dice muy claro:

“La misión de los cristianos ya iniciados tanto en su fe como en la comunión y en la misión de la Iglesia, se lleva a cabo en el mundo. Si el Señor los ha sacado del mundo y ya no pertenecen a él, de todas maneras son enviados al mundo por el mismo Señor. El mundo es el lugar de su misión y retornan a él, después de

ser evangelizados, para bendecir con los bienes del Reino. La conciencia de estar en el mundo sin ser del mundo es fundamental. Los discípulos son de Cristo Señor, Él los manda al mundo y ellos tienen por tarea primordial dar testimonio de unidad: tienen que ser uno como el Padre y el Hijo son Uno. Para eso han recibido la Palabra y el Espíritu de la unidad perfecta³⁵.”

SEGUNDA IDEA: LOS MINISTERIOS-SERVICIOS

Es el momento de vivir la ministerialidad, aspecto central del P.E.I.P. Esta ministerial esperamos que se dé desde el comienzo, es urgente y necesario los ministerios, los servicios

de los laicos. Están los ministerios ordenados (obispo, sacerdote, diácono), instituidos (lectorado, acolitado). Los ministerios que propone el P.E.I.P para los laicos los podemos llamar **Ministerios pastorales, O MINISTERIOS PASTORALES DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS**. Ministerios para las áreas de pastoral, ministerios en las etapas del proceso evangelizador.

³⁴. Al comienzo del nuevo milenio No. 42.

³⁵. Documento de base 143.

TERCERA IDEA: TERCER MOMENTO DEL PROCESO PASTORAL

Estamos en el tercer momento del proceso pastoral, la acción pastoral, que es el tiempo de la formación permanente en la fe y de la conversión permanente hasta la perfección cristiana. Es la etapa de la planeación pastoral y del diseño de los servicios o ministerios que la Iglesia quiere desempeñar para alabar, acatar y servir a Dios nuestro Señor.

CUARTA IDEA: LA CARIDAD

Para terminar este punto los obispos del P.E.I.P nos dicen algo que no se nos puede pasar por alto: “Para comprender mejor la dimensión social y caritativa de la evangelización es importante advertir que la misión de la Iglesia debe estar traspasada por la caridad que lleva a todo los servidores de la pastoral a acercarse al prójimo con amor, con el objeto de promoverlo en su dignidad y ayudarlo a levantar y a superar sus miserias. El Papa Francisco ilumina esta condición social de la evangelización con la palabra de Dios, haciéndonos ver “que en el hermano está la permanente prolongación de la Encarnación para cada uno de nosotros: «Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí» (Mt 25,40). Lo que hagamos con los demás tiene una dimensión trascendente: «Con la medida con que midáis, se os medirá» (Mt 7,2); y responde a la misericordia divina con nosotros: «Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo. No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados; dad y se os dará[...] Con la medida con que midáis,

se os medirá» (Lc 6,36-38). Lo que expresan estos textos es la absoluta prioridad de la «salida de sí hacia el hermano»” Así la evangelización no es algo mecánico y repetitivo, sino que se convierte en la vivencia del amor y la misericordia de Dios entre los hermanos³⁶”.

QUINTA IDEA: TENER EN CUENTA LA REALIDAD

LA REALIDAD SOCIO-PASTORAL

“El campo de trabajo es un mundo cambiante, llenos se signos de la presencia de Dios, pero también, muchas veces, poco acogedor y hasta antagónico del mensaje del evangelio. En este ambiente se requiere cada vez más testimonio y más competencia de parte de los cristianos³⁷”

El Concilio Vaticano II, sobre todo en el documento “Gaudium et Spes” coloca a no el mundo y la Iglesia como fuerzas opuestas, sino que pone a la Iglesia como la servidora del mundo. El Papa Juan Pablo II en su libro Memoria e Identidad, escribía: «La Constitución Gaudium et spes abrió a la Iglesia a todo lo que se compendia en el concepto “mundo”. Es sabido que este término tiene un doble significado en la Sagrada Escritura. Por ejemplo, el “espíritu de este mundo” (I Co 2, 12) indica todo aquello que aleja al hombre de Dios. Hoy se podría corresponder al concepto de secularización laicista. Sin embargo, la Sagrada Escritura contrarresta este significado negativo del mundo con otro positivo: el mundo como la obra de Dios, como el conjunto de los bienes que el Creador dio al hombre y encomendó a su iniciativa y clarividencia. El mundo, que es como el teatro de la historia del género humano, lleva las marcas de

su habilidad, de sus derrotas y victorias. Aunque mancillado por el pecado del hombre, ha sido liberado por Cristo crucificado y resucitado, y espera llegar, contando también con el compromiso humano, a su pleno cumplimiento. Se podría decir, parafraseando a san Ireneo: Gloria Dei, mundus secundum amorem Dei ab homine excultus, la gloria de Dios es el mundo perfeccionado por el hombre según el amor de Dios»

Una real evangelización debe tener en cuenta siempre la realidad y por eso es deseable que se tenga en la diócesis un observatorio que permita estar estudiando, discerniendo esta realidad. La finalidad de nuestra acción pastoral es el Reino de Dios, el proyecto de Jesús (Marcos 1, 16: el Reino de Dios ha llegado...). Por eso es necesario el discernimiento evangélico (confrontación realidad-evangelio) para discernir cuál es la voluntad de Dios.

36. Documento de base 152.

37. Documento de base 144.

2.6. METODOLOGIA PROSPECTIVA

¿Qué es Metodología? Tiene que ver con tres palabras que nos llegan del idioma griego: *metà* (“más allá”), *odòs* (“camino”) y *logos* (“estudio”). Metodología es entonces el conjunto de procedimientos que se utilizan para alcanzar un objetivo.

¿Qué es la prospectiva? Tiene que ver con el futuro, el futuro que queremos. La prospectiva es la investigación que se lleva a cabo para buscar el futuro que necesitamos.

¿Cómo se hace la metodología prospectiva en la pastoral?:

Su eje es el futuro que se quiere alcanzar (ideal), querido, posible y realizable. Desde ese Ideal se ve y analiza la realidad para descubrir el “problema” central que impide el logro del ideal y aquellos aspectos “potencialidades” que permiten ir cambiando, mejorando y realizando el horizonte querido. Definidos tanto el ideal como la situación en sus componentes de obstáculo y potencialidad, se traza el camino (itinerario) en sus años, niveles y criterios, itinerario que permite realizar el proyecto o plan global, P.E.I.P.

La comisión Diocesana de Pastoral Sacerdotal fue citada por el Rector del Seminario y el tema fue el estudio del P.E.I.P. Al final del encuentro les repartió dos hojas que contenían lo esencial sobre los elementos constitutivos de la nueva propuesta pastoral y de los que estuvieron de acuerdo:

SÉPTIMA IDEA: LOS ELEMENTOS DE LA METODOLOGÍA PROSPECTIVA

Los elementos que tiene esta metodología que usamos son los siguientes:

1. Análisis de la realidad: Corresponde a la búsqueda de datos e información en todos los campos que nos permitan tener una visión de la realidad lo más completa y objetiva posible para hacer luego su análisis o diagnóstico. La mirada sobre esta realidad es una mirada desde el evangelio.

2. El Ideal: Es el “deber ser” de la Diócesis desde los elementos que proponen los documentos de la Iglesia; desde la lectura en la fe de los “acontecimientos” que caracterizan la realidad actual y, desde el querer o sueño de la Iglesia que queremos. El Ideal define el modo de concebir el estilo de una comunidad local como servidora de la evangelización, los elementos que desde el proceso formativo ayudan a hacer posible la acción evangelizadora, los diversos servicios que se prestan y las estructuras organizativas con sus funciones.

3. El Diagnóstico: Se trata del análisis propiamente dicho de la realidad a la luz del ideal querido y posible. Es descubrir la enfermedad y al mismo tiempo el germen de solución a la misma.

4. Camino (Itinerario): El itinerario Operativo general es un indicador del camino Opastoral que se recorre a largo, mediano y corto plazo. Los componentes del camino son los cuatro pasos.

CAPITULO 3 ELEMENTOS CONSTITUTIVOS

El P.E.I.P puede parecer complicado por tantos elementos, los anotados antes y los que vamos a subrayar ahora, pero este punto nos aclara muy bien lo que se quiere en nuestro caminar pastoral, las personas y las obras que hacen parte del Proceso y su centralidad, Cristo nuestro Señor.

3.1. La centralidad de la Santísima Trinidad- Cristo- el Evangelio

“Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado”. Juan 17:3 El misterio de la Trinidad, en la comunión y la misión de las divinas personas, es la fuente, el modelo y el fin de la renovación misionera de la Iglesia.

El centro es pues Cristo y su Evangelio. Todo el proceso del P.E.I.P lo decimos una vez más, depende del encuentro y la conversión a Cristo vivo y resucitado.

3.2 La animación misionera y comunitaria

Queremos construir una comunidad pero misionera, y eso se debe ver desde el inicio del proceso. Lo comunitario es central en el proceso, por eso desde el inicio se empieza con la pequeña comunidad. Esta experiencia comunitaria lógicamente se ve en la parroquia misionera.

3.3 El proceso evangelizador de la Iglesia

Nuestro proceso es el que nos propone la Iglesia, del que ya hablamos antes, que lo podemos resumir en: encuentro personal con Cristo, que es provocado por el primer anuncio y el deseo de la conversión, después sigue la catequesis que le ayuda al crecimiento de la fe y a la conversión permanente en la formación inicial y formación permanente que lo lleva a vivir su experiencia en una comunidad y comunidad ser misionero, discípulo y misionero.

Es el proceso que nos ofrecen los obispos en Aparecida, en el No. 278: encuentro con Jesucristo, conversión, discipulado (formación), comunión y misión.

3.4 Las personas en la Iglesia

La Iglesia, Pueblo de Dios, está constituida por los laicos, los ministros ordenados y los religiosos, que tienen su función especial en la Iglesia. Todos ellos están llamados a ser iniciados en la fe y la vida cristiana, ser comunidad y vivir el Reino de Dios y la transformación del mundo. Por eso las personas y su cuidado soy muy importantes en el P.E.I.P.

3.5 La acción pastoral y su enfoque ministerial

“El fruto maduro de la iniciación cristiana es la “acción pastoral” que consiste en la inserción plena, consciente y madura en la comunidad cristiana y en la tarea que ella ha recibido de Cristo, quien la envía hasta los confines del mundo para predicar, para santificar y para ayudar a todos a crecer según el plan de Dios. De esta manera, la acción pastoral es ante todo, expresión del misterio por el cual Cristo Pastor ha querido dar su vida por sus ovejas para que ellas *tengan vida y la tengan en abundancia*. Y, así como Él reunió en su propia Persona los ideales proféticos, sacerdotales y reales de la antigua alianza, de la misma manera se organiza y entiende la labor pastoral de la Iglesia³⁸”

3.6 El enfoque Misionero de todo el Proceso: La Iglesia en salida.

El ideal del P-E.I.P es la comunión y misión. Cuando se habla de Iglesia, se habla de misión. Las pequeñas comunidades son desde el inicio misioneras, la parroquia es misionera, la Diócesis es misionera. Es vivir la Iglesia en salida como nos pide el Papa Francisco en el Gozo del Evangelio, números 46, 47: “La Iglesia « en salida » es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando

regrese, pueda entrar sin dificultad.

Si la Iglesia entera asume este dinamismo misionero, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que « no tienen con qué recompensarte » (Lc 14,14). No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, « los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio » Así como la Iglesia es misionera por naturaleza, también brota ineludiblemente de esa naturaleza la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve”.

38. Documento de base No. 172.

LAS ESTRUCTURAS

Las estructuras están al servicio del proceso evangelizador del P.E.I.P. Las estructuras no son las que evangelizan. El Papa Francisco nos dice: “Hay estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga. Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, sin « fidelidad de la Iglesia a la propia

vocación », cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo. La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del « siempre se ha hecho así ». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria

de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía. Exhorto a todos a aplicar con generosidad y valentía las orientaciones de este documento, sin prohibiciones ni miedos. Lo importante es no caminar solos, contar siempre con los hermanos y especialmente con la guía de los obispos, en un sabio y realista discernimiento pastoral.³⁹”.

EXPLICACIÓN DE LOS CÍRCULOS DEL PROCESO PASTORAL

PRIMER CÍRCULO

El centro de nuestra Fe es la Santísima Trinidad. Nuestro Centro es Cristo y su evangelio. El horizonte de nuestro proceso pastoral es el Reino de Dios, como Jesús lo predicó y lo ofreció a la humanidad entera.

SEGUNDO CÍRCULO

Lo primero que tenemos que hacer es poner a funcionar la animación misionera y la animación comunitaria. Estos dos servicios son de todo el proceso. La comunión y la misión son los ejes del P.E.I.P. Del primer círculo, es decir, del centro....brotan la comunión y la misión.

TERCER CÍRCULO

En todo el proceso hay que tener: acciones de

primer anuncio y kerigma, acciones de iniciación cristiana, propuestas y espacios para la experiencia comunitaria (las comunidades eclesiales misioneras –CEM), la presencia de todos en la labor evangelizadora (comunión y participación).

CUARTO CÍRCULO

En este círculo están las personas evangelizadas. Son el objeto de la pastoral porque son los que hacen parte de los distintos espacios de comunión y son sujeto a la vez porque son los que ejercen su misión y sus ministerios en el mundo.

QUINTO CÍRCULO

Este círculo es de la organización de la pastoral

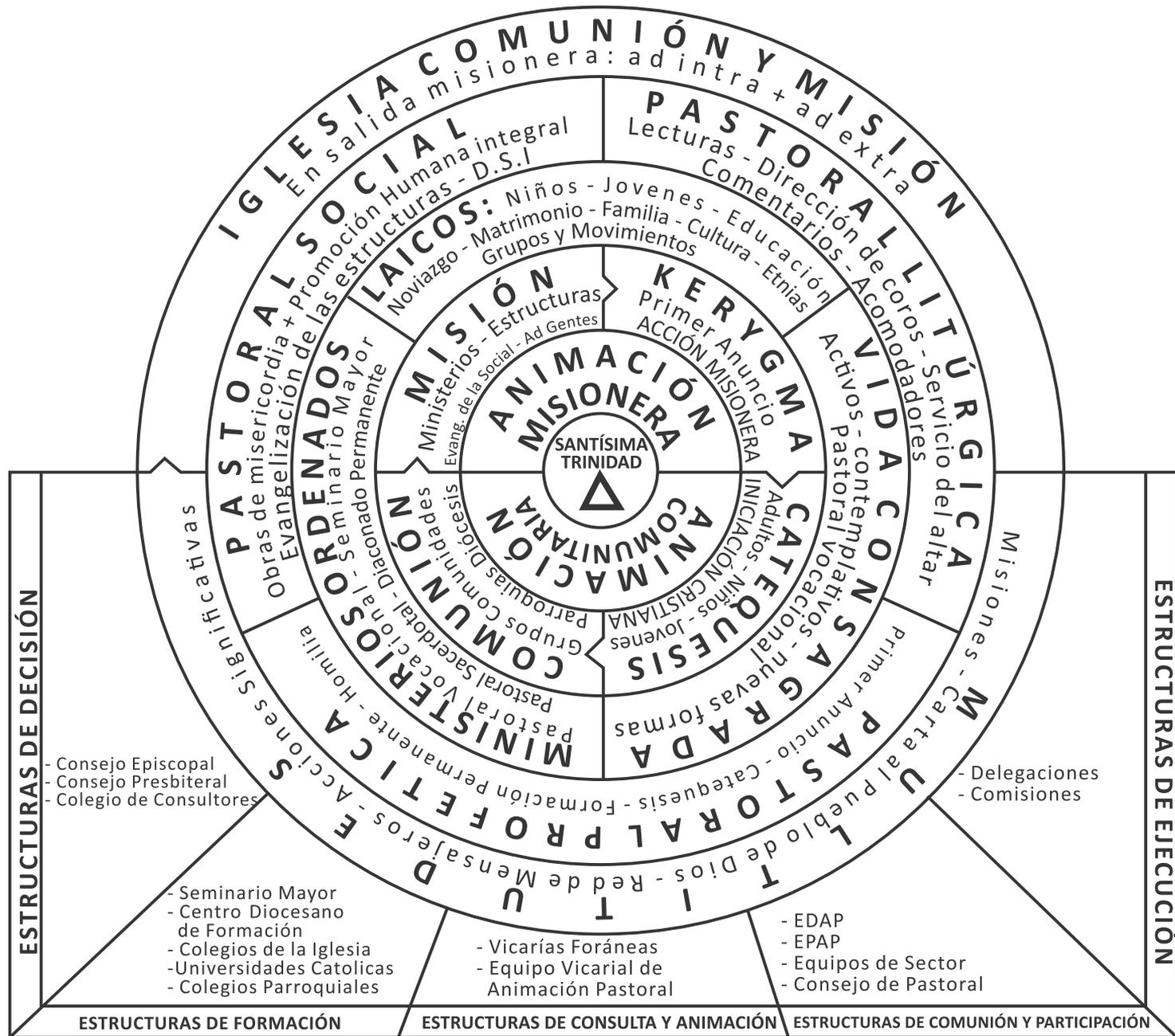
diocesana. Es donde se ubican los que ya han descubierto sus carismas y reciben de sus pastores las misiones específicas. Aquí hay funciones y diferentes servicios

SEXTO CÍRCULO

Aquí están los ideales de nuestra Iglesia, MISTERIO DE COMUNIÓN Y MISIÓN, que está para transformar y hacer crecer el mundo. Es una Iglesia en misión permanente y con acciones de misión permanente en todos los sectores. Especialmente se llega a los diferentes sectores con la carta a las comunidades, la red de mensajeros, las acciones significativas. Una Iglesia que se hace consciente de su misión ad intra y ad extra.

Ver el círculo del proceso pastoral en la página siguiente

39. El gozo del evangelio no. 26 y 33.



CAPÍTULO 4 PASOS DEL P.E.I.P

Nuestro proceso pastoral tiene un Paso de discernimiento y cuatro pasos. Se planifican 5 años por cada paso, pero el caminar y la experiencia serán los que definan la duración de cada paso.

DISCERNIMIENTO: PREPARARNOS	Paso Previo	1er Paso	2do Paso	3er Paso	4to Paso	
	ENCUENTRO CON JESÚS	SEGUIMIENTO DE JESUS	COMUNIDAD CON EL MAESTRO		ENVIADOS POR JESUS	
	Acento: Primer Anuncio y Kerigma	Acento: Iniciación Cristiana	Acento Experiencia comunitaria		Acento: Misión	
	En la Palabra de Dios	Fe, Revelación e historia de la Salvación	El Espíritu Santo, Artífice de la comunión – A imagen de la Trinidad	Cristo, enviado por el Padre	Enviados para evangelizar	
	En la Liturgia	Celebración de la fe	Familia, primera experiencia de comunión	Enviados a los más pobres	Las periferias existenciales	
	En la Comunidad de fe	Liturgia, Eucaristía, Sacramentos	Comunidades de discípulos misioneros: Hch 2,42-47	Amor a la Diócesis e Iglesia Universal	Evangalización de las estructuras	
	En los hermanos	Vida en Cristo	Parroquias (y Sectores)	Comunidad de comunidades	Política, Economía, Cultura, Educación	
	Especialmente en los más pobres	Oración Cristiana	Comunión y Misión	Comunidad de comunidades	Hasta los confines del mundo	
	En la devoción filial a María	Compromiso cristiano en el mundo	El Espíritu Santo, Artífice de la comunión – A imagen de la Trinidad	Comunidad de comunidades	Misión “ad gentes”	
	Religiosidad popular	Comunión y Misión	Amor a la Diócesis e Iglesia Universal	Comunidad de comunidades	Misión “ad gentes”	
Encuentro con Jesús	Encuentro con Jesús	Encuentro con Jesús	Encuentro con Jesús	Encuentro con Jesús		
	Seguimiento de Cristo	Seguimiento de Cristo	Seguimiento de Cristo	Seguimiento de Cristo		
		Comunidad con Jesús	Comunidad con Jesús	Comunidad con Jesús		
			Enviados por Cristo	Enviados por Cristo		
CEM Convocación	CEM Conformación	CEM Consolidación	CEM Misión	CEM Misión		
PROSPECTIVA De masa...	Acontecimientos significativos Discernimiento	REALIDAD Signos de los tiempos	MARCO IDEAL/REINO DE DIOS ...a Pueblo de Dios			
ENFOQUE:	EVANGELIZADOR					
FUNDAMENTO:	Misionero	Trinitario	Cristológico/Cristocéntrico	Eclesiológico	Pneumatológico	Histórico-Salvífico

PASO DEL DISCERNIMIENTO: PREPARARNOS

Este Paso de Discernimiento empieza cuando el obispo propone a la diócesis la propuesta del P.E.I.P (Consejo Presbiteral-Consultores, Edap-consejo de pastoral), los sacerdotes, las religiosas y laicos comprometidos, lo conocen, lo discernen, lo aceptan. En las parroquias se conoce, se discernen y se acepta esta propuesta pastoral. En la parroquia se conforma el primer grupo de animadores del P.E.I.P, que empiezan a vivir primero el proceso (su llamado, el retiro, primeros pasos) y que animan la misión parroquial para empezar en cada parroquia el primer paso. El Párroco y los sacerdotes de la parroquia caminan a la vez con estos primeros animadores. El discernimiento en esta etapa va hasta el diseño en la diócesis de todo el proceso pastoral.

En el discernimiento se hace el ejercicio del estudio de la realidad, a nivel diocesano, vicarial y parroquial. En este análisis se presentan primero los hechos, en todos los niveles. Después es necesario que se haga un análisis de esos hechos y determinar las causas, todo esto con una mirada de fe.

En este Paso contamos con las siguientes estructuras: Consejo Episcopal, Consejo Presbiteral-Consultores, Edap o Consejo de Pastoral, las Vicarías Foráneas. Los que hacen parte de estos órganos de servicio son los primeros animadores del proceso. Este paso de discernimiento termina con una misión diocesana y celebración del retiro kerigmático.

CELEBRACIÓN DEL PASO DEL DISCERNIMIENTO

Misión diocesana y el Retiro del P.E.I.P

La primera celebración diocesana es una misión que se llevará en cada una de las parroquias. Se llama “Misión del Kerigma” porque se diseña para que el mensaje único sea el anuncio ungido y testimonial del amor infinito del Padre y la entrega sin reservas de Jesucristo nuestro Señor por amor a nosotros en la cruz y que está vivo y resucitado para ser nuestro amigo, nuestro compañero, nuestro Señor, Mesías, nuestro Dios. Cada parroquia debe mirar cuántos sectores puede abarcar en esta primera celebración para empezar a vivir ahí el proceso, teniendo presentes que después hay que seguir implementando lo mismo en los demás sectores, para que podamos llegar a todos.

Los que se han sentido llamados en esta misión se reúnen durante doce semanas para vivir unos momentos kerigmáticos. Para estos momentos nos sirven las publicaciones de la Conferencia Episcopal, “Muéstranos al Padre”. Al final de estos momentos se vive el Retiro kerigmático del P.E.I.P, donde se tenga la experiencia del encuentro con Jesús del que depende todo el proceso que sigue en el crecimiento y vivencia de su fe. Después sigue el proceso de iniciación cristiana y su pertenencia a la Comunidad Eclesial Misionera (CEM).

PRIMER PASO:

ENCUENTRO CON JESUCRISTO ACENTO: KERIGMA

El objetivo de este paso es acrecentar y multiplicar el espíritu misionero, de los que ya han vivido su experiencia kerigmática, y llegar al mayor número posible de personas. Es el momento de seguir alimentando a los que están en el proceso y convocar los que aún no han llegado. Por eso la diócesis y la parroquia deben estar preparadas para iniciar siempre el proceso y continuar el crecimiento en los diferentes momentos de los otros.

En este primer paso debe estar funcionando el Epap, algunas personas hacen parte de comisiones diocesanas y vicariales. Aquí aparece también la carta a las comunidades, junto con el equipo de redacción y la red de mensajeros. Los que hacen parte de estos organismos necesitan formarse, la formación es misionera, viven su experiencia de fe en una Cem. Llegan a hacer la visita a las familias de los sectores donde viven, llevan la carta pero es la oportunidad para vivir el anuncio del amor de Dios y la invitación a llegar a vivir su experiencia en la comunidad.

CELEBRACIÓN DEL PASO SEMANA DE LA FRATERNIDAD

Es una gran celebración de fe y de vida parroquial y diocesana. Es un testimonio alegre de la vida comunitaria de la Iglesia. Sirve para animar a seguir viviendo en las Comunidades Eclesiales Misioneras y animar a los que aún no se acercan a esta experiencia para que den el paso a vivir en comunidad. En esta semana se hacen asambleas en los sectores.

SEGUNDO PASO: SEGUIMIENTO DE JESUCRISTO ACENTO: INICIACIÓN CRISTIANA

Este segundo paso tiene su fuerza en la catequesis y es la oportunidad para vivir, revisar el itinerario de la Iniciación Cristiana: conocimiento y celebración de la fe, el aprendizaje integral de la vida en Cristo, la oración cristiana, la comunión y la misión. La Biblia se coloca en el centro de toda forma de oración y de la acción pastoral. Es el tiempo de la formación intensa de los catequistas, de las comunidades eclesiales misioneras, los movimientos y grupos parroquiales y diocesanos. Es el tiempo de la iniciación cristiana de adultos, de los jóvenes y de los niños.

Estructuras que nacen en este paso:

1. Centro – Escuela de formación y capacitación de laicos.
2. Comité parroquial de catequesis
3. Comité de animación de las comunidades eclesiales misioneras y movimientos
4. Comité parroquial de Evangelización y Misión (para capacitar a los misioneros, para la

carta a la comunidad, la red de mensajeros, etc).

5. Comité de pastoral caritativa y social
6. Comité para la animación de la Vida Litúrgica

CELEBRACIÓN DEL PASO: LA MISIÓN DEL SHeMÁ

Es una misión kerigmática en general, cuyo objetivo es avivar la fe de los que viven en la experiencia de las comunidades eclesiales misioneras y llamar a más personas a entrar al proceso de evangelización y de las Cem. Esta misión tiene como centro la Palabra de Dios y su centralidad en la vida de cada cristiano y de la Iglesia. Es una misión que nos invita a escuchar la Palabra de Dios en todos los acontecimientos de la vida, “ESCUCHA”. El signo es la Biblia.

TERCER PASO: LA COMUNIDAD CON EL MAESTRO

Este paso insiste en lo que ya muchos están viviendo, la vida comunitaria. Es la oportunidad también para que el presbiterio tenga su experiencia a vivir en grupos, como signo real de la espiritualidad de comunión. Es el tiempo de urgir la unidad que Cristo quiere de todos los bautizados.

CELEBRACIÓN DEL PASO: CONGRESO EUCARÍSTICO DIOCESANO

Todo tiene su inicio y culmen en la Eucaristía. El Congreso se realiza para avivar la comunión con el Señor y la comunión fraterna, para reavivar la dimensión social de la existencia cristiana y la misión. Es la oportunidad para fomentar la celebración dominical de todo cristiano.

CUARTO PASO: ENVIADOS POR NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

ACENTO: MISIÓN

Es el tiempo de consolidación del P.E.I.P. Para este tiempo ya debe haber buena cantidad de comunidades eclesiales misioneras. Es el tiempo para animar el compromiso de los cristianos en la evangelización del mundo. En este tiempo ya debe haber cristianos maduros que pueden ocupar servicios directivos en lo público (gobierno y sus estamentos) y privado en empresas y comercio. Es el tiempo para pensar en las demás iglesias, el tiempo de la misión Ad gentes.

Para este momento ya debe funcionar en la diócesis el Observatorio Diocesano Permanente de la Realidad Socio-Pastoral, que se viene implementando desde el primer paso. Desde el segundo año del paso de empieza a preparar el Sínodo Diocesano.

CELEBRACIÓN DEL PASO: SÍNODO DIOCESANO

Es la celebración de la fraternidad, la comunión y la misión. Como Iglesia Particular se coloca todos en camino buscando hacer la voluntad de Dios en las circunstancias concretas de la diócesis. Del sínodo surgen las líneas generales del proceso pastoral que hay que seguir implementando dentro del P.E.I.P.

AGRADECIMIENTOS

Señor Arzobispo

Monseñor Orlando Antonio Corrales García

Parroquia y Basílica Nuestra Señora del Carmen, Frontino y su Párroco Carlos Arturo Sánchez Vásquez

Parroquia y Santuario San José de Urao y su Párroco José María Velásquez Zapata

Parroquia y Basílica Nuestra de la Asunción y su Párroco Rogelio Rodríguez Graciano

Parroquia y Santuario San José de Ebéjico y su Párroco Yesid E. Salas Castrillón

Parroquia y Santuario Santo Cristo de Cañasgordas y su Párroco Juan Ramón Palacio Castrillón

Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria de San Jerónimo y su Párroco Francisco Javier Montoya Jiménez.

DIRECCIÓN

Mons. Orlando Antonio Corrales García

Arzobispo Santa Fe de Antioquia

RESPONSABLES

Pbro. Genaro de J. Moreno Piedrahíta

Sandra Milena Carvajal Silva, Secretaria

Delegados Arquidiocesanos

Sacerdotes

Religiosas

Laicos

DISEÑO

Sr. Leonardo Alcaraz Sepúlveda